



Universidad de Valparaíso
Facultad de Arquitectura
Programa de Magister en Patrimonio

Huellas en el Desierto: Memoria Lugarizada

Crónicas de vida de los habitantes del Campamento

Chuquicamata. Región de Antofagasta. Chile

Trabajo de Fin de Grado para optar al Grado de Magister en Patrimonio

Bárbara Orellana Villafañe

Profesora Guía

Carola Molina Oyarzún

Valparaíso 2024

Tabla de contenido

Tabla de contenido	1
Resumen	1
Introducción: El lugar como soporte de la memoria	2
Capítulo I: Memoria lugarizada dentro del Patrimonio Industrial	5
Capitulo II: Campamento Chuquicamata	17
Capitulo III: Recolección de memorias lugarizadas.....	39
Capitulo IV: Resultados	41
Reflexiones finales	52
Referencias bibliográficas.....	55
Anexos.....	61
1. Anexo I: Tabla 1. Respuestas encuesta a ex Residentes de Chuquicamata.....	61
2. Anexo II: Pauta de preguntas entrevistas.....	64
3. Anexo III: Cartas de Consentimiento informado.....	66

A mis padres, Rodrigo, y a todos los
Chuquicamatinos y las Chuquicamatinas que han
luchado incansablemente por preservar la memoria y
la identidad de su tierra.

Resumen

En agosto y septiembre de 2007, se llevó a cabo la ceremonia oficial de cierre del campamento de Chuquicamata después de 92 años de existencia. Los recuerdos y la añoranza que representa aquel lugar para las personas quienes vivieron y fueron testigos de su evolución sigue latente hasta el día de hoy.

Es esta premisa el punto de inicio de la presente investigación, cuyo sujeto de estudio son los relatos de las memorias lugarizadas de ex residentes del campamento minero, quienes a través de narraciones y viajes de la memoria relatan fragmentos de sus vidas situando sus recuerdos en aquel territorio que actualmente se encuentra deteriorado por el paso del tiempo y carente de todo cuidado y preservación.

A través de la memoria se nombran lugares, personas y costumbres atesoradas como pequeños fragmentos de la vida cotidiana que permiten como un puzzle reconstruir un territorio olvidado y en riesgo de desaparición.

La investigación inicial sobre la historia del Campamento de Chuquicamata permite apreciar, a modo de ejemplo, las condiciones de vida generadas en estos asentamientos mineros, mostrando una expresión cultural única y de gran riqueza, y que tiene relación con la construcción de un territorio marcado por el trabajo y sus rutinas en la vida cotidiana.

A través del recurso de entrevistas a quienes fueron sus habitantes, emerge la importancia del “lugar” como soporte de la memoria exponiendo elementos identitarios y de arraigo, validándose el relato de vida como una herramienta que permite recrear el lugar y a través de su reconstrucción colectiva, en la suma de sus relatos, aportar al conocimiento de este patrimonio vivo y a la difusión del sentido de conservación y protección de su existencia para las generaciones futuras.

Palabras claves: Memoria lugarizada, campamento minero, Chuquicamata, patrimonio.

Introducción: El lugar como soporte de la memoria

La presente investigación se centra en el campamento de Chuquicamata, sitio de explotación minera, el que albergó por años una gran cantidad de trabajadores y a sus familias. El interés por el estudio se fundamenta en la apreciación del patrimonio inmaterial, como manifestación significativa y puesta en valor de testimonios que son transmitidos por generaciones para mantener la identidad y sentido de pertenencia.

La motivación de esta investigación se origina en mi estrecha relación con el territorio de Chuquicamata, ya que mi familia ha sido parte activa desde los primeros días del campamento. A través de esta conexión personal, he desarrollado una gran admiración por la historia de este lugar, y he desarrollado un interés en comprender las complejidades que han moldeado la identidad de la comunidad a lo largo del tiempo.

El problema que existe hoy con este lugar es que después de su cierre oficial en el año 2007, ha estado en total abandono. Si bien se han realizado algunas acciones de conservación, no existe un compromiso real de preservación. Lamentablemente, el proceso industrial de la zona permite una dinámica productiva que pone en peligro la protección del polígono de zona típica. Entonces la pregunta realizada fue ¿Es posible que las memorias lugarizadas de ex residentes del campamento fomenten la apreciación de la historia del lugar, identidad cultural y el sentido de pertenencia? ¿Qué vinculación tienen esas memorias con el territorio?

Para ello se plantea como hipótesis, que las memorias de las personas tienen una fuerte vinculación con el territorio pueden influir positivamente a fomentar un mayor compromiso con la preservación histórica cultural del sitio, promover el sentido de pertenencia y fortalecer la identidad local.

Entonces, fue necesario realizar una exploración de relatos de vida de antiguos residentes y una indagación sobre su percepción sobre el lugar.

Objetivo General:

Analizar las memorias lugarizadas de exresidentes de Chuquicamata para idear un prototipo de mapa exploratorio didáctico que ilustre visualmente estas memorias, ayudando a comprender mejor la conexión con el territorio y facilitando la divulgación y apreciación de la historia y cultura del campamento.

Objetivos específicos:

- Recopilar relatos y memorias significativas de personas que hayan vivido o trabajado en el campamento de Chuquicamata a través de entrevistas y encuesta.
- Identificar lugares recurrentes en las historias y experiencias compartidas
- Crear prototipo de mapa exploratorio como recurso que permita a las generaciones actuales y futuras acceder y aprender sobre la historia y la cultura de Chuquicamata a través de las voces de sus ex habitantes.

La investigación se organizó a partir de cuatro capítulos para lograr una presentación dinámica y descriptiva. La primera parte se enfoca en las bases teóricas, el cual se fundamenta en una variedad de fuentes, para brindar una comprensión completa de los aspectos relevantes que aclaran los términos y conceptos que se utilizaron lo largo de la investigación.

En la segunda parte, se aborda el contexto geográfico-temático e historia del campamento de Chuquicamata. Se proporciona información sobre la ubicación geográfica del lugar y se examina el desarrollo histórico social que implicó la consolidación de la identidad minera en aspectos culturales, sociales y económicos.

Luego, en la tercera parte, corresponde a la metodología que consistió en recopilar las memorias lugarizadas del campamento Chuquicamata, a través de entrevistas que permitió identificar lugares con significado y sobre la comprensión de la vida social que fue desarrollando en el campamento minero a lo largo de su historia.

Finalmente, los resultados de la investigación serán presentados en dos partes. El primero aborda el análisis de las entrevistas realizadas, desde la mirada de los entrevistados en conjunto con el contexto de la historia del campamento. La segunda parte se expone la idea de herramienta didáctica del mapa exploratorio como recurso para aprender sobre la historia y la cultura de Chuquicamata a través de las memorias lugarizadas de los ex habitantes.

Capítulo I: Memoria lugarizada dentro del Patrimonio Industrial

1. Memoria

La memoria es una facultad psíquica relacionada con el desarrollo del yo, en el cual existen diferentes estudios sobre el tema que son amplios y diversos. Según Jelin “el ejercicio de las capacidades de recordar y olvidar es singular” (Jelin 2002, p19). Esto quiere decir que cada persona tiene sus “propios recuerdos”, los cuales definen la identidad personal y la continuidad de sí mismo en el tiempo (Jelin, 2002p 19). Sin embargo, este proceso único no ocurre de manera aislada, sino que sucede dentro de redes y contextos grupales, sociales y culturales particulares. (Jelin, 2002 p20).

A raíz de lo anterior, Halbwachs (s.f, p 10) ha definido el concepto de “los marcos sociales” como a las redes y contextos en los que se insertan los procesos de memoria individual, indicando que las experiencias individuales y el recuerdo están siempre enmarcados socialmente, ya que “sólo podemos recordar cuando es posible recuperar la posición de los acontecimientos pasados en los marcos de la memoria colectiva”. En este sentido, Halbwachs usa el concepto de “memoria colectiva” para referirse a la memoria que comparten los miembros de un grupo social y que se construye a través de la interacción social y la transmisión de la experiencia colectiva de generación en generación.

En este sentido, Jelin interpreta esta memoria colectiva de Halbwachs, como un conjunto de interacciones diversas que se encuentran dentro de experiencias compartidas y superpuestas, en donde “lo colectivo de las memorias es el entretejido de tradiciones y memorias individuales, en diálogo con otros, en estado de flujo constante, con alguna organización social donde algunas voces son más potentes que otras porque cuentan con mayor acceso a recursos y escenarios con alguna estructura, dada por códigos culturales compartidos” (Jelin 2002, p22). Es esta última interpretación revela que la vinculación entre la dimensión individual y la dimensión colectiva de la experiencia facilita la narración y transmisión de dicha experiencia. Al mismo tiempo, pone énfasis en la importancia de examinar los procesos de

construcción de la memoria, lo que implica considerar a diversos actores sociales, prácticas y procesos culturales.

Otro punto de vista a considerar es lo que se puede desprender del libro “La Memoria, La Historia, El Olvido” de Ricouer, del cual es posible interpretar que la memoria colectiva son todas las huellas dejadas por los acontecimientos que han afectado el curso de la historia de los grupos implicado. Por lo tanto, los eventos del pasado no se limitan a ser considerados como un simple antecedente, sino que tiene como objetivo construir un marco para la lectura de esas huellas, dotándolas de significado como parte de la conciencia histórica. Por lo tanto, también es posible establecer una relación entre la memoria individual y colectiva a través de la narrativa, siendo lo anterior como la manera en que otorgamos significado a nuestra experiencia y la incorporamos a nuestra identidad. Por ejemplo, los recuerdos personales se entrelazan con las narrativas colectivas, que con frecuencia se fortalecen en rituales y conmemoraciones grupales (Jelin 2002, p21).

Por otro lado, la memoria colectiva no requiere que los miembros de una sociedad o grupo hayan experimentado experiencias similares en el pasado, ya sea como testigos directos o participantes en los recuerdos que se crean y comparten de manera conjunta (Jelin,2002 p37). Es decir, que va más allá de la simple necesidad de que las personas hayan experimentado experiencias similares en el pasado. Una cualidad de la memoria colectiva radica en la posibilidad de compartir una interpretación imaginaria del pasado, una construcción simbólica que une a los miembros de una sociedad o grupo. Además, se destaca la importancia de los elementos culturales y simbólicos en la creación de una memoria compartida.

1.1. Memoria Lugarizada

Durante el proceso de formación de la memoria, es importante crear “representaciones” que nos permitan expresar y dar forma a esa memoria. Estas representaciones no solo facilitan su transmisión, sino que también actúan como puntos de referencia o que unifican las memorias individuales, contribuyendo a la creación de una memoria colectiva compartida. Jelin en su libro de las memorias lo describe de la siguiente manera:

“Lo que el pasado deja son huellas, en las ruinas y marcas materiales, en las huellas «mnésicas» del sistema neurológico humano, en la dinámica psíquica de las personas, en el mundo simbólico. Pero esas huellas, en sí mismas, no constituyen «memoria» a menos que sean evocadas y ubicadas en un marco que les dé sentido” (Jelin 2002, p 30).

Esto quiere decir que las representaciones se perciben como posibles puntos de conexión hasta que son activados. Este proceso facilita la comprensión de su naturaleza constructiva, siendo impulsado por los activadores de la memoria, entendiendo por este último como "elementos simbólicos de la memoria", los cuales pueden ser lugares topográficos particulares, sitios conmemorativos tales como monumentos o museos, y cualquier otro lugar que sea esencial para la transmisión de la historia y la creación de la identidad colectiva (Nora s.f, p 37). En este sentido, cuando ocurren eventos importantes en un espacio físico, ese “espacio” se transforma en un “lugar” con significados particulares, cargado de emociones y sentimientos para los sujetos que lo vivieron (Jelin, Langland 2003, p 2)

Para poder definir memoria lugarizada en concordancia con lo expuesto anteriormente, se debe considerar que no existe una definición explícita como tal. Sin embargo, es posible entender este concepto a través de los “lugares de memoria”. Yaneth Mora (2013), en su artículo “Lugares de memoria: entre la tensión, la participación y la reflexión” indica que pueden ser monumentos, espacios, paisajes u objetos, fiestas, emblemas, conmemoraciones, cantos, y cualquier otro espacio que, en definitiva, porten

representaciones materiales o simbólicas. Estos espacios, que también son de comunicación y difusión, nos llevan a una toma de conciencia basada no en las sombras del olvido, sino en la necesidad de reflexión del presente (p 99).

Otro acercamiento al concepto de memoria lugarizada puede realizarse desde lo expuesto por Martha de Alba (2010) en “Sentido del lugar y memoria urbana: envejecer en el Centro Histórico de la Ciudad de México”, ya que en el señala que el recuerdo se produce en un marco espacial sobre el que los grupos proyectan su imagen, forma, estructura, acciones, costumbres, hábitos, creencias y esencia, por lo que el espacio y la comunidad se espejean mutuamente para reconocerse a sí mismos (p 42). De esta misma manera, Denise Jodelet (2010) en “La memoria de los lugares urbanos” expone que los monumentos de la ciudad, tiene el poder representar una época pasada y al mismo tiempo, pueden tener una historia que cambia su capacidad mnemotécnica, en la medida en que los ciudadanos lo asocian a su propia historia grupal o personal (p 86).

2. Patrimonio Industrial

El patrimonio Industrial abarca tanto bienes materiales como inmateriales que están vinculados a la cultural laboral, producidos por las actividades industriales como extracción, transformación, transporte, distribución y gestión que surgieron como resultado de la revolución industrial (Cura, Ruiz, 2014, p 114). Además, parte esencial de este patrimonio es el paisaje cultural, donde se aprecia la identidad y diversidad cultural de una comunidad (Contreras, Núñez 2022, p 13)

Desde el punto de vista de Contreras y Núñez (2022, pp 20-23), la preservación del patrimonio industrial enfrenta una variedad de desafíos en la actualidad. Estos desafíos incluyen la identificación de bienes y valores por parte de la sociedad, la revalorización y conservación de los restos industriales, la reconversión y rehabilitación adecuadas de antiguos sitios industriales, la inclusión de la memoria colectiva y el valor social en los procesos de conservación y la necesidad de establecer alianzas virtuosas

con actores no académicos, como la sociedad civil, las empresas privadas y las autoridades gubernamentales.

Generalmente estos espacios industriales en desuso son abandonadas, destruidas y reemplazadas, ya que no hay una conciencia del valor histórico del proceso de industrialización (Valenzuela, Pizzi 2008, p 14).

El Comité Internacional para la Conservación del Patrimonio Industrial (TICCH), quien se encarga de la investigación, restauración, conservación y difusión de la Arqueología Industrial, y que también actúa como asesor del ICOMOS en esta materia, en el año 2003 mediante una asamblea Nacional redactó la Carta de Nizhny Tagil, el cual trata sobre la necesidad de valorar y proteger el Patrimonio Industrial. Esta carta define patrimonio industrial de la siguiente manera:

“El patrimonio industrial se compone de los restos de la cultura industrial que poseen un valor histórico, tecnológico, social, arquitectónico o científico. Estos restos consisten en edificios, maquinaria, talleres, molinos, fábricas, minas, sitios para procesar y refinar, almacenes, depósitos, lugares donde se genera, se transmite y se usa energía, medios de transporte y toda su infraestructura, así como los sitios donde se desarrollan las actividades sociales relacionadas con la industria, tales como la vivienda, el culto religioso o la educación.” (Carta de Nizhny Tagil)

Además, el documento añade un listado de los valores por el cual el Patrimonio Industrial debiese estar protegido. Estos valores son: valor universal e histórico, no limitado a lugares específicos; valor social, al proporcionar identidad y representar las vidas de personas comunes; valor intrínseco del mismo sitio, referido al paisaje industrial, documentos escritos y registros intangibles; y valor de la rareza, en relación a la supervivencia de los procesos y del sitio en si (Carta de Nizhny Tagil).

De esta manera, Cura y Ruiz (2014) plantean que los valores sociales, como elementos intangibles del Patrimonio Industrial, representan la memoria de la condición laboral, las culturas del trabajo y las

interacciones sociales de las personas que vivieron en entornos industriales. Por lo tanto, estos elementos intangibles no se pueden separarse de los bienes materiales heredados, lo que los convierte en un verdadero patrimonio cultural y urbano que debe ser reconocido, protegido, conservado y puesto en valor (p22).

Es así como “Se debe reconocer en las distintas historias de hombres y mujeres trabajadoras que, junto con empresarios, detonaron regiones al desarrollarse sitios industriales y legaron nuevas formas de organización social, así como nuevas formas de vida asociadas a las fábricas. Esto no solo es materia de la historia económica, sino del pasado que han permeado hasta el presente y vive en la memoria de generaciones actuales” (contreras, Morado 2020, pp 16, 17)

En Chile, la ley 17.288 de Monumentos Nacionales es quién protege el patrimonio arquitectónico y cultural, aunque no reconoce explícitamente el patrimonio industrial. Sin embargo, algunos lugares han sido protegidos gracias a la gestión del Consejo de Monumentos y organizaciones privadas, tales como las salitreras de Humberstone y Santa Laura, que han sido incluidas en la lista del patrimonio Mundial de la UNESCO (Valenzuela, Pizzi 2008, p 14).

3. Minería cuprífera en Chile

La minería es una actividad clave para el desarrollo económico de muchos países, la cual consiste en la extracción de minerales y otros recursos naturales del subsuelo. En el caso de Chile, existe evidencia de que la explotación de minerales se origina alrededor del 500 A.C. tras el hallazgo de piezas de cobre hechas por culturas andinas prehispánicas (Figueroa, Salazar y Salinas 2013, pp 69,72). Luego, durante el periodo colonial, la corona española promovió activamente la extracción cuprífera con el propósito de fabricar armamento, decoraciones, monedas, utensilios, entre otros (Guajardo, 2007, p 9).

En el siglo XIX la minería nacional experimentó un notable crecimiento, convirtiéndose en uno de los principales productores de cobre a nivel mundial. No obstante, este progreso se vio obstaculizado por

la aparición de nuevos yacimientos minerales en otros países. Posteriormente, en el siglo XX, Chile recibió la atención de varios consorcios estadounidenses interesados en invertir en la explotación del cobre (Gutiérrez 2008, p 78).

Este capital norteamericano comenzó a interesarse en la compra de activos de empresas mineras relacionadas con la explotación, fundición y refinación del cobre, siendo este el comienzo de la primera etapa de la gran minería de cobre en Chile. Las principales minas eran “Chuquibambilla”, desarrollada por los hermanos Guggenheim a través de Chile Exploration Company; la mina “El Teniente”, desarrollada por la Braden Cooper Company; y la mina “Potrerillos” desarrollada por Andes Mining Company (Castro, Tapia 2022, p. 22).

A medida que transcurrían los años, se observó un aumento progresivo en el poder del Estado en el ámbito de la comercialización del cobre. Sin embargo, durante la “Gran Depresión”, que abarcó desde 1929 hacia 1933, el Estado implementó medidas decisivas para estabilizar la situación económica y social que estaba siendo afectada. Se recurrieron a diferentes medidas, entre ellas la emisión monetaria, aumento de aranceles y el aumento de impuestos a la minería como estrategias para hacer frente a los desafíos económicos. Sin embargo, y a pesar de estas medidas, la crisis dejó secuelas devastadoras en la economía nacional (Riveros 2009, p. 14).

En la segunda mitad del siglo XX, el cobre desempeñó un papel fundamental en la política chilena, marcando hitos importantes tales como la implementación de la política del nuevo trato en 1955 y, de manera posterior, la “Chilenización” del cobre en 1964. Estas iniciativas tenían como objetivo asegurar los ingresos del Estado y ejercer un control más efectivo sobre la producción y venta del cobre. Como resultado de estas políticas, en 1971 se llevó a cabo una reforma constitucional que culminó con la nacionalización completa de las empresas mineras, dando origen a la creación de la Corporación Nacional del Cobre, CODELCO (Guajardo 2007, p11).

4. Asentamientos mineros en Chile

Los primeros asentamientos de gran envergadura en relación con la minería del cobre en el país fueron “Sewell”, “Chuquicamata”, “Potrerillos” y “El Salvador” a raíz del interés del empresariado norteamericano por la explotación del cobre. Esto provocó la creación de asentamientos funcionales con infraestructura para procesar, transportar y distribuir la producción a los mercados internacionales y, adicionalmente, proveer de habitabilidad y servicios al interior de los campamentos (Garces, Cooper y Baros 2007 p 45).

Debido a que los yacimientos de cobre en el norte Chile se encontraban aparte de centros urbanos, se requirieron grandes inversiones monetarias para la creación de la infraestructura necesaria para asentar a los trabajadores. Es por esto que las empresas estadounidenses desempeñaron un papel clave en cómo se organizaban estos asentamientos, la cual se basaba en un estricto sistema de jerarquía. Esta organización dejó su marca en la estructura organizativa y en la planificación de los campamentos mineros llamados “Company Towns” (Garces, O’Brien, y Cooper, 2010 pp 95-98).

5. Company Towns en Chile

El término "Company Town" se utiliza de manera amplia para designar ciudades industriales de diversos tipos que surgieron a raíz de la Revolución Industrial (Garces 2003, p132). Estos asentamientos fueron estructurados con el propósito de lograr eficiencia económica y estaban modeladas por una disciplina laboral establecida dentro de un régimen paternalista industrial. La lógica detrás de estas comunidades estaba orientada hacia la creación y sostenibilidad de los asentamientos que sirvieran como centros de producción y que estuvieran fuertemente influenciados por la gestión y el control ejercido por la empresa (Garces, O’Brien y Cooper 2010, p 98). En este contexto, la eficiencia económica era un objetivo primordial donde las compañías tenían la intención de maximizar la producción y asegurar un entorno de trabajo que permitiera alcanzar metas económicas específicas (Garces 2003, p132). Es así como las

“Company Town” se producen en Chile como un modelo de construcción para los asentamientos alrededor de yacimientos de cobre y de salitre (Garces 2003, pp 132 -134).

El declive de los "Company Towns" en el país se atribuye a cambios en las tendencias tecnológicas de producción y medioambientales. Uno de los elementos más relevantes fue la creciente preocupación por los efectos de la contaminación ha resultado el cierre de diversos campamentos mineros que no cumplían con los estándares ideales para el desarrollo de la vida humana. Por otro lado, el mantenimiento de un asentamiento minero conlleva costos significativamente altos. Es decir, es más rentable la opción de crear viviendas en las ciudades cercanas a los yacimientos mineros que mantenerlos dentro del yacimiento. Este enfoque se alinea con las tendencias globales, en donde se busca optimizar la eficiencia y reducir los costos asociados con la gestión de los asentamientos mineros (Garces, O’Brien, y Cooper, 2010, pp 98-99).

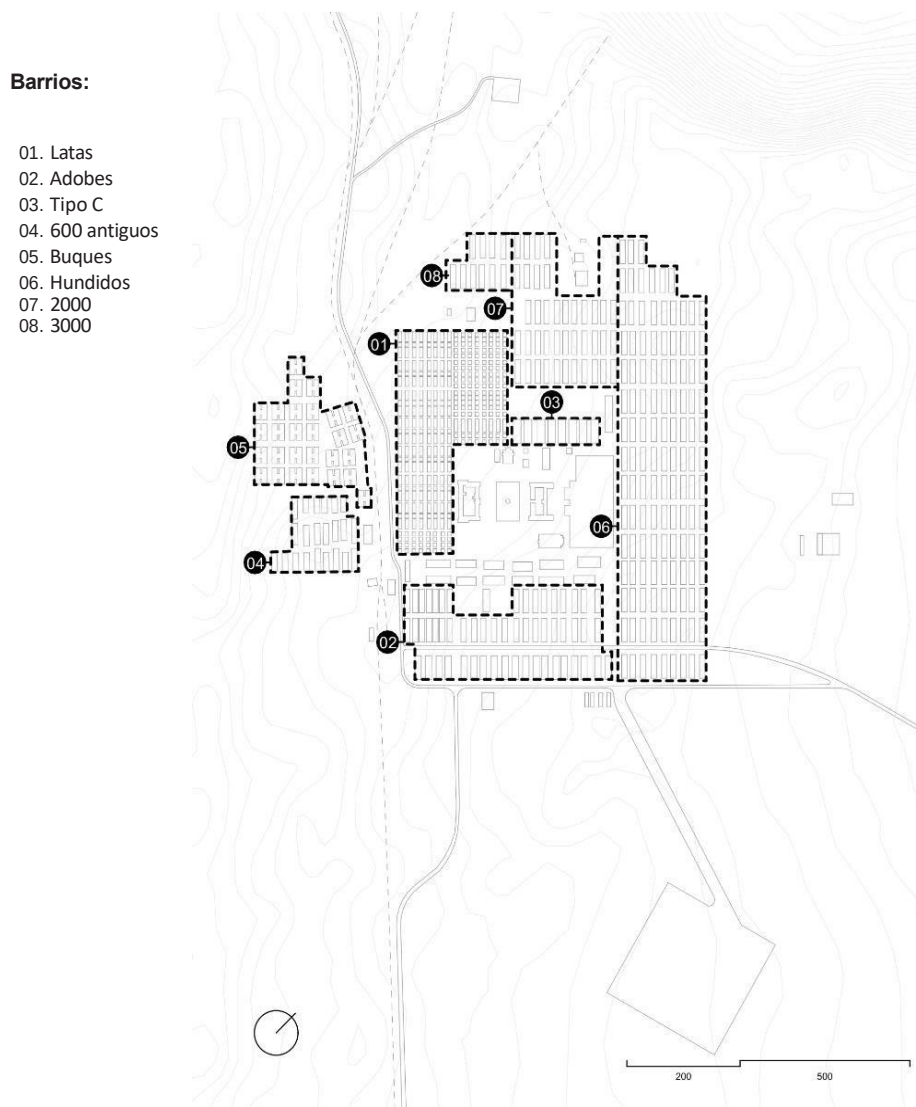
6. Chuquicamata

Chuquicamata se ubica una altitud de 2.870 m.s.n.m, a unos 15 kilómetros al norte de la ciudad de Calama, en la región de Antofagasta (CODELCO, s.f). Si bien este yacimiento ha sido explotado desde antes de su industrialización, es cuando inicia sus operaciones la empresa estadounidense “Chilex Exploration Company” en 1912 que se da pie a un hito en el desarrollo y la expansión de la mina (Martínez 1942, pp 1-10).

Durante los primeros años de la extracción de cobre reestructuro la explotación a gran escala e intensiva, impulsando al yacimiento a ser una de las principales fuentes de producción para la economía estadounidense. En consecuencia, se beneficiaron de la demanda de materias primas y aceleraron la adquisición y puesta en marcha de la mina, de esta manera inicia la construcción de toda la infraestructura necesaria, comenzando por las obras de primeras viviendas temporales para los trabajadores (Camps 2023, p 29).

El campamento, en un primer momento, tuvo un diseño de manzanas alargadas alrededor de una plaza central dispuestas en dirección norte-sur. Esta estructura urbana se volvió más compleja a medida que comenzaron a añadir nuevas áreas residenciales en forma de casas unifamiliares, habitaciones y villas (Olivares, Prada, Ramos 2022, p98). En la figura 1 se puede observar el plano del campamento de Chuquicamata entre los 1916 y 1950.

Figura 1. *Planimetría Fundación campamento nuevo (1916 a 1950).*

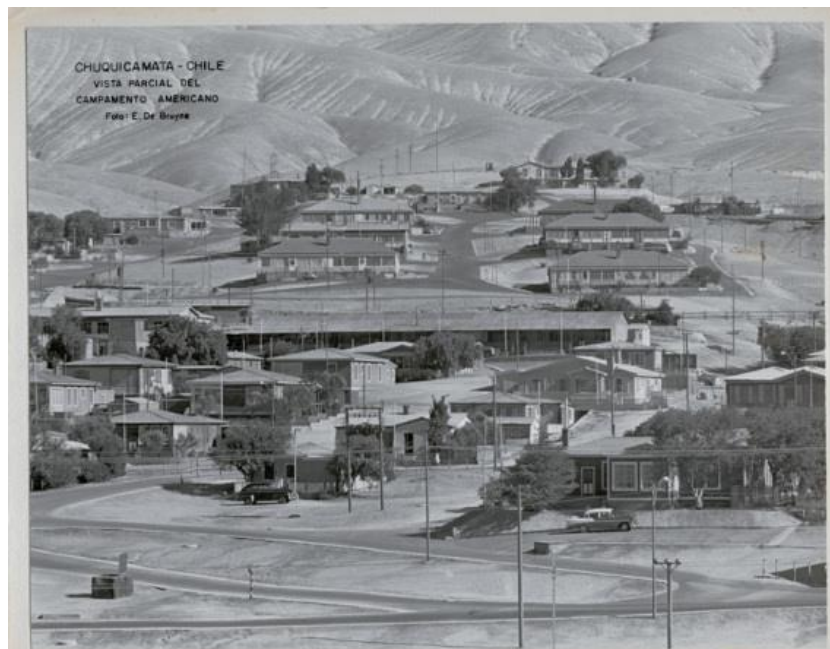


Nota. Adaptado de "Partially Buried Town" (p. 31), por J. Camps, s.f.

Martínez (1943) señala en su artículo “orígenes de la gran minería del cobre” que el campamento incluía viviendas, un sistema de alcantarillado, hospital, escuelas, iglesia, áreas comerciales y de entretenimiento. Además, señala que se visualizaba la distinción de clases en el territorio entre el campamento nuevo, donde estaban las residencias de los norte americanos, chilenos y europeos y el campamento obrero donde estaban los demás trabajadores. Gutiérrez (2008) señala esta jerarquía de la siguiente manera:

“La empresa decidió fundar el Campamento Americano, así llamado porque albergaba exclusivamente a los supervisores y ejecutivos de la compañía, en su mayoría de nacionalidad estadounidense. Se implantó sobre el territorio natural como una pirámide que adoptaba las formas de la montaña, aprovechando la topografía para plasmar la composición jerárquica de la empresa sobre el territorio”. (p 82)

Figura 2. Campamento Americano



Nota. Adaptado de “Campamento Americano” [imagen], E. Bruyne, s.f.
(<https://www.angelfire.com/me3/ebellonorte/chquiantiguo/index.album/el-campamento-americano?i=7>)

El campamento fue experimentando cambios significativos en su diseño y disposición, como parte de un proceso evolutivo debido a la permanente necesidad de optimizar la eficiencia operativa del campamento y mejorar las condiciones de vida de los trabajadores (Garces 2003, p147). Chuquicamata alcanzo a albergar 10.465 personas de acuerdo con el censo del año 2002 (INE, 2005)

Capítulo II: Campamento Chuquicamata

1. Orígenes del poblamiento de Chuquicamata

El primer grupo de personas que llegó a Chuquicamata, luego de los tratados de soberanía de Chile en el norte, fueron los pirquineros y cesantes de la guerra del pacífico (El Mercurio de Calama), principalmente atraídos por los rumores de riqueza. Fueron los pequeños empresarios, a base de ingenio, quienes concretaron una explotación más intensiva. Sin embargo, quienes finalmente lo pudieron materializar con éxito fueron los inversionistas norteamericanos (Orellana 2004, p 177).

No obstante, ante de la llegada de estos inversores, los mineros de Chuquicamata tuvieron que lidiar con varias dificultades en su lucha contra las leyes y las empresas mineras. Entre estas dificultades se encontraban, por ejemplo: la inseguridad jurídica, que afectaba la certeza de los derechos sobre las minas; los títulos mineros provisorios, que afectaba la seguridad de los derechos de los mineros; y la explotación a los trabajadores, que no proporcionaban condiciones laborales adecuadas (Orellana 2004, p 174).

La llegada de la empresa “Chile Exploration Company” (CHILEX) creada en 1912, perteneciendo a los hermanos Guggenheim, de origen estadounidense, representó un cambio significativo en la gestión del proyecto de Chuquicamata. A su arribo, se inicia la construcción de la planta de tratamientos de óxidos de cobre y el trazado del ferrocarril interno (Orellana 2004, p 178). Junto con lo anterior, para el funcionamiento del campamento y de la mina, fue fundamental la construcción de la central termoeléctrica de Tocopilla (104 kilómetros de Chuquicamata), lo que permitió abordar la escasez de recursos energéticos basándose en consideraciones económicas y de eficiencia y representando un avance importante en la modernización de la mina y sus operaciones (Gutiérrez 2008, p 887). La central comenzó

a funcionar en 1915, a través del llamado del entonces presidente Ramón Barros Luco, quien, desde la moneda, activó el primer generador de la central a través de un botón conectado a un telégrafo (Figura 3), marcando un hito en la electrificación de la mina y su operación continua (Martínez 1943, p 44).

Figura 3. Registro de inauguración realizado por el presidente Ramón Barros Luco.



Nota. Adaptado de "La inauguración del Mineral de Chuquicamata" [imagen], El Mercurio, 1915 (<https://tocopilla.hypotheses.org/784>)

El Mercurio de Calama, en su edición especial de capítulos de "Chuquicamata La Gran Historia", relata este momento de la siguiente manera:

"...Exactamente a las 11 horas con 30 minutos del día 18 de mayo de 1915, se activa la termoeléctrica de Tocopilla, de pronto las maquinarias Siemens-Schuckert Werke, comenzaron a dar vida a Chuquicamata. En Antofagasta, Santiago y Chuquicamata se celebró el acontecimiento con almuerzos dedicados a los empresarios de Chuquicamata, el festejo fue el mayor de todos, como si fuese un 18 de septiembre, chilenos y americanos bailaron la cueca" (p 21)

Lo anterior significó la construcción de un campamento para albergar a los trabajadores y sus familias, la cual incluía viviendas, sistema de alcantarillado, hospital, escuelas, iglesia, áreas comerciales y de entretenimiento. Esto representó un avance significativo en términos de infraestructura para la comunidad minera (Martínez 1943, p 39). En un primer momento se contemplaron 2 complejos de viviendas: el Campamento Americano, denominado así por ser las casas de los jefes ingenieros norteamericanos; y la otra construcción estaba representada por el campamento de los trabajadores u obrero (El Mercurio de Calama s.f, p 22) que eran parte del proyecto llamado “Campamento Nuevo” diseñado por la oficina en New York de la CHILEX. (Gutiérrez 2008 p 83).

El Campamento Americano (Figura 4) se organizó de manera jerárquica, en donde los gerentes de la empresa estaban a lo más alto del cerro con casas tipo “Special A”, luego, los seguía los subgerentes en casas llamadas “Special”, los intendentes con tipos “Large A” y, finalmente, unas casas más pequeñas que fueron ocupadas para los futuros ingenieros que trabajarían para la empresa.

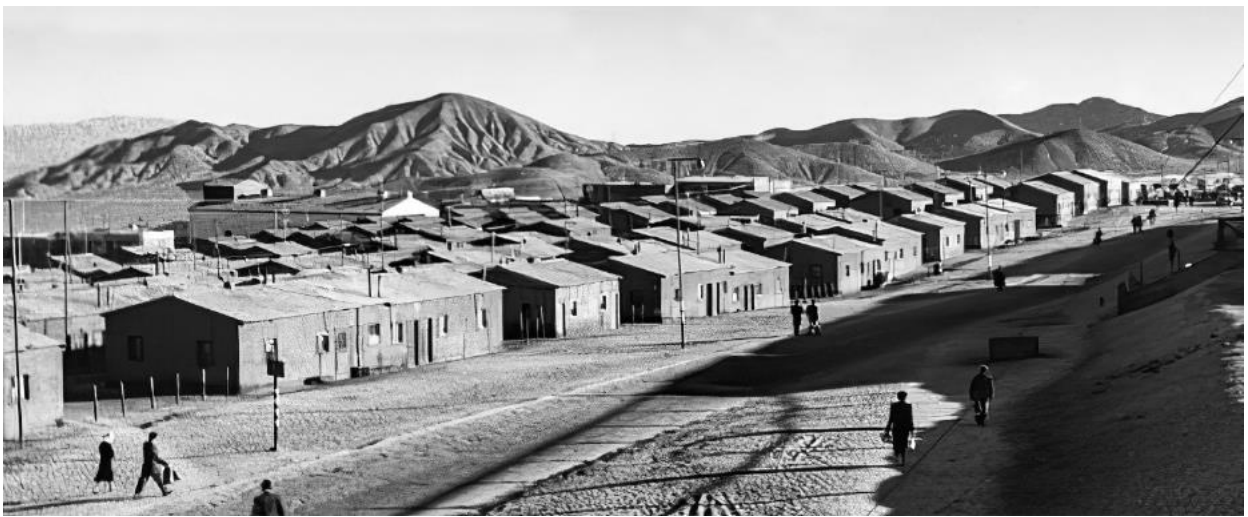
Figura 4. *Campamento Americano.*



Nota. Adaptado de “Chuquicamata Monumento Nacional” [imagen], Museo Codelco, s.f (<https://www.museocodelco.cl/chuquicamata-monumento-nacional>)

Por lo contrario, el “campamento nuevo” estaba constituido por un conjunto de casas destinadas para los obreros, denominada “Las latas” (Figura 5), las cuales estaban hechas de pilares de madera cubiertas por planchas de lata cubiertas de cemento (El Mercurio de Calama s.f, pp 22). Este conjunto se ordenaba por letras, desde la A hasta la H.

Figura 5. *Las latas*



Nota. Adaptado de “Las latas” [imagen] Castillo A, s.f (<https://www.facebook.com/groups/757114037714695>)

La construcción del conjunto “Los Hundidos” tenían las mismas características que “Las Latas”, con la diferencia de su cubierta en la planta baja era con latones y en la planta alta con madera. Una corrida estaba formada por nueve casas, y las que quedaban en las esquinas eran las más pequeñas. Cada corrida llevaba una letra, es decir, empezaba en la “A” y terminaba en la “I”. La numeración iba del oeste al este, así se encontraban los 10, 20, 30, 40, 50, 60, 70 y 80, hasta llegar al 1099 (El Mercurio de Calama s.f p23).

Cabe destacar que la empresa construyó baños, duchas y alcantarillados para la eliminación de aguas servidas (Martínez p 39), los cuales se encontraban fuera de las viviendas, y estaban en algunas esquinas de cada bloque (Gutiérrez 2008 p 83).

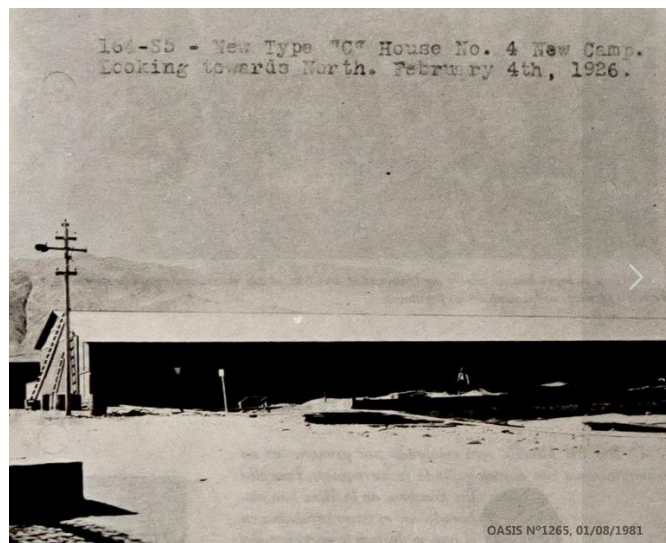
Frente a la primera corrida de casas de “Los Hundidos”, estaban los juegos infantiles con una moderna infraestructura (Figura 6) y detrás de este complejo infantil estaban las casas “TIPO C” (Figura 7) que contaban con living, comedor, y de 2 a 3 dormitorios (El Mercurio de Calama, s.f p 42). Marcial Figueroa (1928) en su libro "Chuquicamata: La tumba del chileno", describe que estas casas eran habitadas por capataces, trabajadores con familia y que también eran arrendadas para quienes podían pagarlas. También, señala que eran viviendas cómodas, además de ser las únicas que contaban con electricidad al interior de la vivienda (p 203).

Figura 6. Juegos Infantiles



Nota. Adaptado de “Niños Jugando” [imagen], Revista Oasis, 1958.

Figura 7. Casas tipo “C”

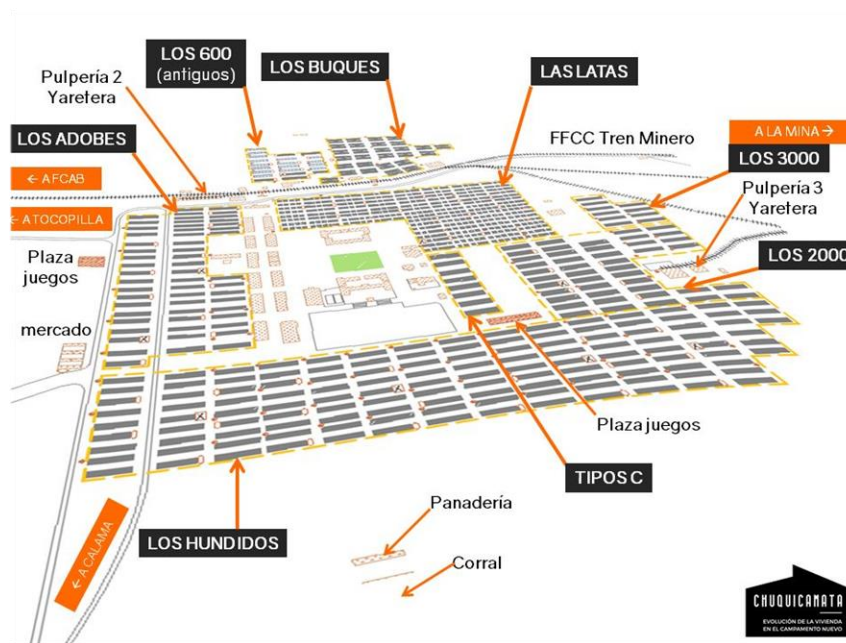


Nota. Adaptado de “Tipo C” [imagen], Revista Oasis, 1981.

Otras viviendas singulares del campamento nuevo fueron “Los Adobes” en donde la materialidad de sus paredes estaba compuesta por adobe, material de construcción tradicional en la zona que se forma en bloques de arcilla, arena y agua y se seca al sol, que permeaba las bajas y altas temperaturas del desierto (Gutiérrez 2008, p 84).

Es así como, en la figura 8, se puede observar donde estaban situadas cada de estas viviendas que estaban alrededor de una plaza central.

Figura 8. *Campamento Nuevo*



Nota. Adaptado de “Campamento nuevo” [imagen], Chuquicamata: evolución de la vivienda en el Campamento Nuevo, s.f. (https://www.facebook.com/Culturachuqui?locale=ms_MY)

Posteriormente, se construyeron los “2000” y los “3000”, que fueron las primeras edificaciones que tuvieron baños al interior de la casa, los que fueron asignados para los empleados y capataces. Los “600”, que se pueden observar en la figura anterior, quedaban a los pies del cerro y eran pequeñas habitaciones hechas de madera y compuestas solo por 2 habitaciones.

La asignación de viviendas resaltaba las diferencias de clase, donde las casas de los estadounidenses tenían mayores comodidades. Pero, más allá de los lujos, era evidente el clasismo que nace a raíz de estas construcciones a petición de los altos rangos.

2. Espacios para las necesidades de la Comunidad Chuquicamatina

2.1. Salud

Como parte de los compromisos de la Chile Exploration Company se asignó un espacio para un hospital el cual que se emplazaba en el campamento americano. El edificio contaba con un estilo colonial-americano hecho de madera y entregaba servicios de manera totalmente gratuita para los trabajadores y sus familias. Contaba con casi todos los servicios de atención, excepto maternidad. Este último se encontraba frente la plaza de Armas de Chuquicamata, junto a un policlínico que funcionaba como pediatría (MINSAL, 2009 p. 1)

Figura 9. *Maternidad*



Nota. Adaptado de “Maternidad” [imagen] Castillo A, s.f
(<https://www.facebook.com/groups/757114037714695>)

Con el tiempo, el hospital y la maternidad ya no suplían las necesidades del campamento, por lo que el director del hospital, el Dr. John Braford, propone la idea a Charles Brinckerhoff (Gerente) y a Roy H. Glover (vicepresidente del directorio), quienes aceptan la propuesta y en 1958 comienza su construcción.

El nuevo hospital contemplaba múltiples y nuevas unidades en sus 5 pisos y 2 subterráneos, incluyendo servicios de cirugía, urgencia, neonatología, unidad de cuidados intensivos, hemodiálisis, oftalmología, traumatología, otorrinolaringología, psiquiatría, anatomía patológica, dermatología, kinesiología, laboratorio clínico, ecográficas, scanner entre otros, por lo que fue uno de los hospitales más equipado y tecnológico de la época. Lo anterior es de suma relevancia, si se considera la lejanía que tenía el campamento de las grandes urbes.

El edificio estaba rodeado de jardines y revestimientos de mármol junto a algunos muros con revestimiento de bloques de sulfato de cobre para su decoración. Su inauguración se realizó en agosto del año 1960 (MINSAL, 2009 pp. 1-2).

Figura 10. *Hospital Roy. H Glover.*



Nota. Adaptado de "Hospital Roy H. Glover" [imagen], E. Bruyne, s.f.
(<https://www.flickr.com/photos/codelco/16549519643/in/photostream/>)

2.2. Educación

Como señala El Mercurio de Calama, en su edición especial de capítulos de “Chuquicamata La Gran Historia”, junto con el crecimiento de la población y los extranjeros estableciéndose con sus familias de manera definitiva en el campamento, se construyeron 3 escuelas: 2 en el campamento americano y 1 en el campamento nuevo (p 30). En el texto se menciona que existían diversas diferencias entre las escuelas. Un ejemplo de esto es que la Chilex School N°8 (1927), que se encontraba en el campamento americano, los profesores fueron traídos desde EE.UU para establecer y mantener la formación educacional existente en EE.UU y de esta manera mantener su lengua materna. Cabe señalar que con el transcurso del tiempo también ingresaron a esta escuela los hijos de los ejecutivos y altos empleados de la compañía no estadounidense. Posteriormente, el establecimiento cambió su nombre a “Escuela Particular N°8” y luego, en 1976, pasó a llamarse “Colegio Chuquicamata” (p 30). En 1980, el colegio Chuquicamata dejó de ser exclusivo para algunos grupos gracias a que esta institución se convirtió en un colegio subvencionado, permitiendo el ingreso al resto de hijos de trabajadores del campamento.

Figura 11. *Chilex School*

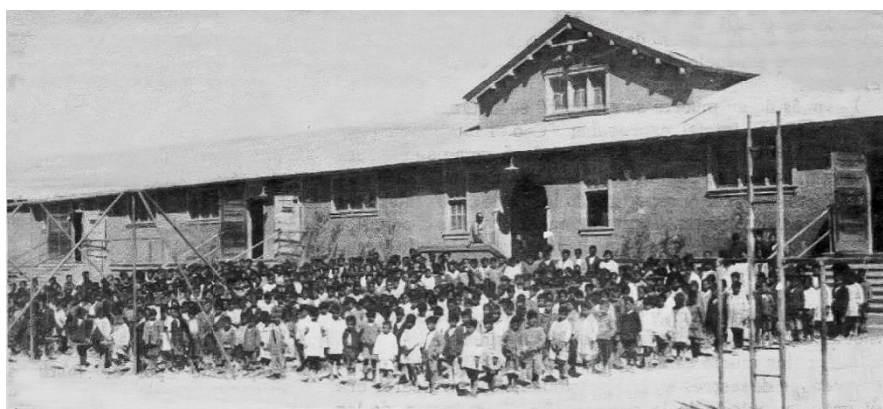


Nota. Adaptado de “Colegio Chilex” [imagen] Castillo A, s.f
(<https://www.facebook.com/groups/757114037714695>)

Por otra parte, el documento de El Mercurio de Calama menciona que la Escuela Mixta N° 10 solo podía asistir los hijos de los obreros. Los niños y niñas compartían en un mismo salón, lo que significaba que era muy diferente a lo existente a la época en el resto del país. Este nuevo sistema requería que los padres de los estudiantes también se adaptaran a esta dinámica educativa (p. 147).

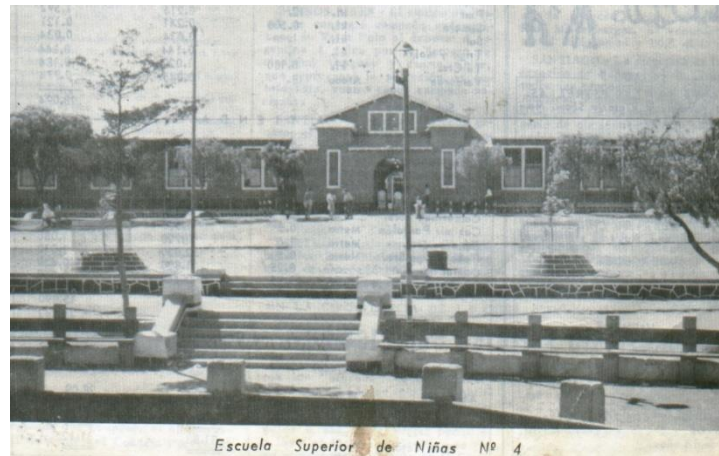
Con el transcurso de los años, se construyó la “Escuela Superior de Hombres N°3” en 1917 (figura 12) y Escuela Superior de Niñas N°4 (1925) (figura 13) que se encontraban frente de la plaza “Los Héroes” del campamento. Desafortunadamente, la educación disponible se limitaba únicamente a la enseñanza primaria para los hijos de los trabajadores. En consecuencia, los estudiantes se veían obligados a emigrar a otras ciudades como Tocopilla, Antofagasta o Copiapó para poder continuar con sus estudios secundarios (p.31). En 1954, cambia de nombre a “Escuela América” y 1978, a raíz de una fusión con la escuela básica vespertina de adultos, se convierte en el “Liceo América B-10”. Misma suerte es la que tiene la Escuela N°4 de Niñas, que con el tiempo se fusiona con otro establecimiento educacional, pasando a llamarse Escuela D-54 “República de Chile” (p. 147).

Figura 12. *Escuela N° 3 de Hombres*



Nota. Adaptado de “Escuela de hombres N°3 “América” [imagen] Castillo A, 2023
(<https://www.facebook.com/groups/757114037714695>)

Figura 13. *Escuela N°4 de Niñas*



Nota. Adaptado de "Escuela Superior de Niñas Nro.4 Chuquicamata." [imagen] 2012.
(<https://pagfolkregist.blogspot.com/2012/>)

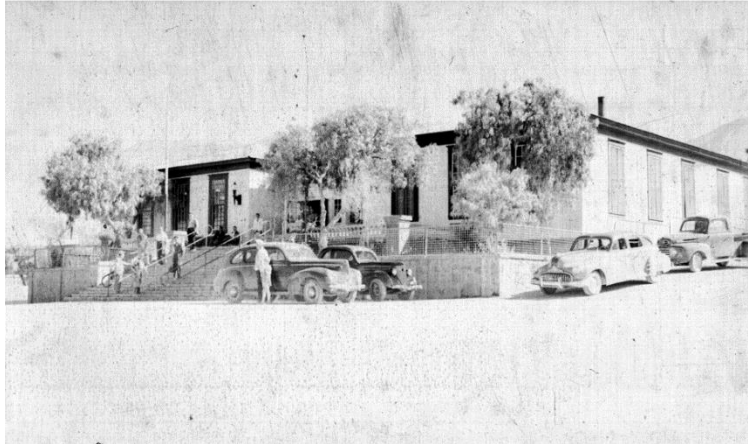
Además, el texto señala que el campamento también contó con una escuela industrial llamada "San José", en donde asistían hijos de trabajadores, que posteriormente prestarían servicios a la empresa y para los más pequeños estaban los Kindergarten "Lobito feroz" y "Principito" (p 147).

2.3 Espacios Recreativos

2.3.1. Chilex Club

El Chilex Club (figura 14) albergó una variedad de actividades sociales de manera exclusiva para los altos ejecutivos y ciudadanos estadounidenses que ejercían funciones en el campamento. Este lugar comenzó a funcionar al mismo tiempo que el campamento americano, contemplando amplios salones de pino oregón, canchas de bolos, piscina, comedores y una cancha de baloncesto. Este club social realizó numerosas celebraciones, incluidas despedidas, bautizos, ceremonias de graduación, entrega de relojes de oro y matrimonios (El mercurio de Calama, s.f 46,47)

Figura 14. *Chilex Club*



Nota. Adaptado de "Chilex Club" [imagen] El Mercurio de Calama, 2020
<http://emelnorsa.cl/chuquicamata105/2020/05/14/chilex-club/>

2.3.2. Club Chuqui

Era de un estilo americano tipo estadio techado de piso de madera con una capacidad de 3000 personas. Contaba con un hall central de acceso, oficinas, graderías y camarines. En este lugar se realizaban grandes fiestas bailables con grupos musicales de la época tales como "La Huambaly" y "Los Ramblers", junto con albergar campeonatos deportivos (El mercurio de Calama, s.f pp 47-119), por lo que fue un ícono de la vida social Chuquicamatina.

Figura 15. *Club Chuqui*



Nota. Adaptado de "Club Chuqui" [imagen] E. de Bruyne, s.f
<https://www.angelfire.com/me3/ebellonorte/chquiantiguo/index.album/club-chuqui?i=3&s=1>

2.3.3. Club Obrero

Como señala el Canal Chile Codelco, fue construido para entretener a los obreros del campamento y ofrecer un lugar para la realización de reuniones entre trabajadores. El lugar contaba con salones de pool, bar y su propia cancha de Bowling (Canal ChileCodelco, 2020, 0m:12s). A mediados de la década de los 60, el club realizaba festivales de la voz, los cuales eran muy concurridos por trabajadores y sus familias (El mercurio de Calama, s.f. p 118).

Figura 16. *Club Obrero*



Nota. Adaptado de "Club Social Obreroi" [imagen] Imágenes Chuquicamata, 2009
<https://www.flickr.com/photos/44724472@N07/4111836831>

2.3.4. Club de empleados

Construido en 1947, el club de empleados fue construido con especial énfasis como lugar de esparcimiento para los empleados del campamento (Canal Chile Codelco), ya que contaba con restorán, pool y bar, además de ofrecer diferentes espectáculos y fiestas (Canal ChileCodelco, 2020, 0m:3s).

Figura 17. *Club de Empleados*



Nota. Adaptado de "Club Social de Empleados" [imagen] Chuquicamata 105 años, 2020
<http://emelnorsa.cl/chuquicamata105/>

2.3.5. Teatro "Cine" Variedades

El teatro variedades (figura 18) ofrecía espectáculos teatrales y películas de la época. Era un edificio que estaba revestido de "calaminas" (planchas de zinc) y que en su interior contaba con 4 galerías, 2 plateas y 1 anfiteatro, en forma circular a los costados. Se estima que su construcción fue en el año 1926 (El mercurio de Calama, s.f pp 46, 115).

Figura 18. *Teatro Variedades*



Nota. Adaptado de "Teatro variedades" [imagen] R. Pérez, s.f
<https://www.facebook.com/photo/?fbid=10224472182415569&set=a.10205743593572553>

2.3.6. Teatro

Fue construido en el año 1943 y tenía una capacidad de 1.840 personas. Contaba con 3 plateas para uso exclusivo de los ciudadanos norteamericanos asociados al campamento. Las películas traídas desde Estados Unidos eran proyectadas por máquinas de última generación. Durante muchos años fue la entretención de los habitantes del campamento donde se llenaban las salas para las funciones diarias (El mercurio de Calama, s.f pp 115, 117).

Figura 19. *Teatro Chile*



Nota. Adaptado Teatro Chile [imagen] Chile proyección: inventario y valoración de antiguas salas de cine, s.f (<https://web.facebook.com/chileenproyeccion>)

2.3.7. Auditorio Sindical

El Auditorio Sindical es un edificio emblemático que ejemplifica la arquitectura moderna, el cual destaca su diseño de cubierta ondulada y la presencia de estructuras metálicas que definen el espacio de las filas para acceder a las ventanillas (Consejo de monumentos nacionales, s.f.).

El recinto abrió sus puertas en 1959 y albergó las oficinas de los sindicatos de trabajadores N°1 y N°2 (asociaciones pertenecientes a Codelco), con una capacidad para más de 2 mil personas.

Se realizaban desde reuniones sindicales, hasta teatro y presentaciones musicales (Corporación de cultura y turismo Calama, 2020).

Figura 20. *Auditorio Sindical*



Nota. Adaptado de "Edificio Sindical" [imagen] E. de Bruyne s.f
<https://cgaleno.blogspot.com/2013/08/el-oleaje-moderno-de-la-cubierta-del.html>

2.3.8. Parroquia El Salvador

La parroquia El Salvador de Chuquicamata (figura 21) fue una de las primeras iglesias construidas en el antiguo campamento, la cual se realizó a expresa petición de la comunidad cristiana residente en Chuquicamata. Se inauguró en 1917 (Chile de ayer, 2015).

Figura 21. *Parroquia El Salvador de Chuquicamata*



Nota. Adaptado de Parroquia el Salvador [imagen], E. de Bruyne.
(<https://paulahernandezcerda.wordpress.com/cv/paisaje/parroquia-el-salvador/>)

2.3.9. Pulperías

Dado que la empresa debió asumir la responsabilidad de proveer a la población, organizando complejas redes de abastecimiento y distribución de productos, las pulperías fueron esenciales para el campamento de Chuquicamata. La primera pulpería (pulpería N° 1) se encontraba en el campamento americano (Tapia, 2022 p 13) y tanto los empleados como los gerentes de la empresa compraban allí, adquiriendo productos de mayor calidad que en el resto de las pulperías existentes en el campamento (emelnorsa.cl, 2020). Además, contaban con la “Recova Americana”, que era exclusivamente para los estadounidenses (El Mercurio de Calama, 2020).

Por otro lado, en el Campamento Obrero se emplazaban las pulperías N°2 y N°3 (figura 22), los cuales eran grandes lugares donde la mayoría de los trabajadores compraba los artículos que requerían.

Figura 22. *Interior pulpería N°3*



Nota. Adaptado de La Pulpería N° 3 [imagen] R Pérez, s.f
(<https://www.facebook.com/photo/?fbid=10230606638213130&set=gm.1942892316043070&idortv=1464201557245484>)

2.4 Deporte

La empresa creía firmemente que los servicios de recreación social y deportiva ayudaban a equilibrar la vida de los empleados y de sus familias. Es así como la práctica del fútbol y atletismo se realizarán en el estadio “Anaconda” (figura 23), la cual tenía una capacidad de 6.000 espectadores

(El mercurio de Calama s.f p 127). Otros deportes que se practicaban era la rayuela, tenis, basquetbol, beisbol, voleibol, etc. Los distintos deportes se practicaban en el Club Chuqui, Chilex Club y en el estadio.

Figura 23. *Estadio Anaconda*



Nota. Adaptado de Dejarlo todo [imagen], Revista Anfibia, 2013
<https://www.revistaanfibia.com/dejarlo-todo/>

Uno de los deportes más practicados fue el bowling. Este se practicaba en el Chilex club y en el club obrero. Otros deportes que se destacaban eran el boxeo y el beisbol. Cabe señalar que los deportes nombrados anteriormente fueron introducidos al campamento por los norteamericanos.

Figura 24. *Beisbol en estadio Anaconda*



Nota. Beisbol [imagen] Chuquicamata la gran historia, El Mercurio de Calama, s.f.

Figura 25. *Bowling en club Obrero*



Nota. Adaptado de Angela Araya del club obrero de Chuquicamata, vicecampeona nacional de bowling [imagen] Archivo Zig-Zag/Quimantú, 1978, (<https://www.fotografiapatrimonial.cl/Fotografia/Detalle/31918>)

A raíz de lo anterior se crearon clubes y diferentes asociaciones de deporte. Estos organizaban diferentes torneos y ligas. Por ejemplo, el club de deportes Chuquicamata realizaba campeonatos donde importantes clubes nacionales e internacionales participaban.

3. Proyecto traslado hacia la ciudad de Calama.

3.1 Causas

El traslado de los habitantes de Chuquicamata hacia Calama se debió a varias causas, siendo una de las más relevantes la contaminación, ya que fue declarada como zona saturada por material en suspensión, generando preocupación por el estado medioambiental real y las posibles repercusiones en la salud de los habitantes.

Por otro lado, existían motivos económicos, ya que los costos de generar nuevos botaderos alejados de la población implicaban una alta inversión y costos elevados de operación. Considerando los elementos indicados anteriormente, la idea de trasladar a los habitantes se consideró viable y factible de llevar a cabo (Pérez, Vilches, 2014 p 4).

3.2. Éxodo: El desalojo

A fines del año 2000, la única alternativa existente para la continuidad de las operaciones industriales era que el botadero 95 (figura 26) se extendiera junto a una zona residencial que involucraría las poblaciones el bosque, los dúplex, la villa John Bradford y el Hospital Roy H. Glover. A consecuencia de lo anterior, se realizó la primera etapa del desalojo. Es así como, la desocupación y el desmantelamiento del hospital (figura 27), se convirtió en uno de los primeros símbolos de traslado del campamento (El mercurio de Calama s.f, pp 177, 182)

Figura 26. *Botadero 95 año 2004*



Nota. Chuquicamata [imagen Satelital] Google Earth, 2004.

Figura 27. *Hospital Roy H. Glover sepultado bajo escombros*



Nota. Hospital Roy H. Glover Chuquicamata. [imagen] Calama en línea, 2022,
(<https://noticias.calamaenlinea.cl/calama/el-navideno-adios-del-exhospital-roy-h-glover-de-chuquicamata/>)

Durante el 2004, se intensificó el proceso de desalojo completo y definitivo de todos los residentes del campamento, así como la desmantelación y preparación de sus instalaciones para convertirlas en una amplia zona industrial (Pérez, Vilches, 2014 como se citó en Mayorga, 2004).

El número de viviendas desocupadas, fueron objeto de vandalismo y saqueo debido a la falta de vigilancia, lo que afectó la apariencia y la seguridad del proceso. Es así como las familias debían tener listas todas sus pertenencias para el traslado antes de la fecha límite de salida. Una vez desocupada la vivienda, se realizaba una inspección final, se sellaban puertas y ventanas con material prefabricado y la colocación de un letrero (figura 28) de advertencia y prohibición de ingreso (Pérez, Vilches, 2014 p 39).

Figura 28. Clausura y prohibición de paso



Nota. Adaptado de Chuquicamata, una historia de alegrías y tristezas, [imagen] Villaroel, L, 2008, (<https://www.flickr.com/photos/90471637@N00/2196035876/>)

Para el traslado de la población de Chuquicamata hacia Calama, se debió realizar una inversión miles de millones de pesos que contempló la elaboración y planificación de nuevos conjuntos habitacionales, colegios e infraestructura sanitaria, eléctrica y vial. Un proyecto que significó transformar Calama a raíz de las necesidades de adecuar la ciudad para los nuevos habitantes (CODELCO s.f)

3.3 Cierre del campamento

El cierre simbólico tuvo lugar el 31 de agosto de 2007 en donde, desde muy temprano y de diferentes partes del país, varios ex habitantes de Chuquicamata se congregaron en el campamento para ser parte de la actividad. Las calles estaban repletas personas que recorrían sus antiguas casas por última vez, dejando atrás recuerdos importantes. Se revivieron múltiples momentos de alegría y tristeza durante la visita. El centro de Chuquicamata y la calle principal de acceso se llenó gradualmente de visitantes y automóviles. El acto de cierre comenzó con una serie de presentaciones que duraron hasta la noche, finalizando con un espectáculo de fuegos artificiales que causaron lágrimas junto con las despedidas (Pérez, Vilches 2014, p 44).

Figura 29. *Acto de Cierre 2007*



Nota. Adaptado de Chuquicamata, una historia de alegrías y tristezas, [imagen]
Villaroel, L, 2008, (<https://www.flickr.com/photos/90471637@N00/2196035876/>)

Capítulo III: Recolección de memorias lugarizadas

1. Metodología

La Investigación utilizó una combinación del enfoque cuantitativo y el cualitativo para registrar las memorias de los ex habitantes del campamento Chuquicamata, cumpliendo con los objetivos establecidos. De esta manera que permite mayor entendimiento de los resultados de un método sobre la base de los resultados del otro método. (Hernández, Fernández y Baptista, 2010 p 551).

En primer lugar, se emplearon preguntas cerradas ANEXO N° 1, a través de una encuesta, las cuales tienen por objetivo saber dónde viven actualmente los ex habitantes del campamento y que grado de importancia tienen las memorias lugarizadas. Esta encuesta fue realizada mediante Google Form y fue publicada a diferentes grupos asociados a Chuquicamata en la plataforma Facebook.

La encuesta facilitó la organización y la clasificación eficiente de la información recopilada. Con base en estos datos, se creó una tabla de resultados porcentuales ANEXO N° 1 que posibilitó la toma de decisiones fundamentadas en los resultados obtenidos.

En segundo lugar, se realizó una entrevista individual semiestructurada con el objetivo de recopilar información sobre sus memorias lugarizadas en Chuquicamata.

La entrevista consistió en un diálogo entre la investigadora y la persona entrevistada, basado en una serie de preguntas ANEXO N°2 que guiaron el proceso de obtención de información, que se expresa a través de las respuestas verbales y no verbales de la persona entrevistada (Gainza, 2006 p 220). Además, permitió obtener información más detallada, profunda, y flexible, ya que posibilitó realizar preguntas espontáneas basadas en los intereses y respuestas del participante (Taylor, Bogdan, 2010 p 20-23).

1.1 Selección de Entrevistados

Las personas consideradas en la presente investigación corresponden a ex habitantes de Chuquicamata que hayan respondido las preguntas cerradas de la encuesta y declararan que residieron en el campamento antes del cierre. Además, se consideraron otras personas, que, no habiendo respondido la encuesta, tenían las siguientes características:

- a) Ex residentes de Chuquicamata que actualmente residen en la provincia de Valparaíso.
- b) Esposa, hijos o familiar directo de un trabajador que residió en el campamento Chuquicamata.

Finalmente, se creó una lista de candidatos potenciales que cumplieran con los requisitos de selección. Después, se les envió una invitación con una breve descripción del proyecto junto con el documento de consentimiento informado, solicitando la participación de los interesados.

1.2. Entrevista Semi estructurada

La entrevista se dividió en categorías para examinar aspectos particulares de las experiencias de vida en Chuquicamata. Inicialmente, las preguntas se enfocaron en obtener información general, luego sobre la vida cotidiana y la rutina de las personas. Posteriormente, sobre la experiencia laboral y actividades recreativas culturales y finalmente sobre cierre del campamento.

Las entrevistas se llevaron a cabo de manera presencial y a través de plataformas digitales. La realización de las entrevistas en terreno requirió de planificación de fecha, hora y lugar para entrevistar a los participantes que se encontraban en la región de Valparaíso. Para los entrevistados de otra región, se coordinó una fecha y hora que fuera conveniente para cada una de las partes.

Las entrevistas fueron grabadas para garantizar una transcripción precisa de la conversación y para una mejor revisión de estas.

Capítulo IV: Resultados

1. Análisis de encuesta

La encuesta (ver anexo N°1) proporcionó una visión general en cuanto al vínculo e interés de los encuestados en relación con el campamento Chuquicamata y la importancia de las memorias del lugar.

En primer lugar, en el tema N°1 sobre “Identificación personal con el campamento”, claramente se puede observar una alta cifra de personas encuestadas que poseen una directa relación con el campamento. Además, hay un alto porcentaje de personas que siguen residiendo en la región de Antofagasta. Lo anterior, al ser una cifra elevada, podría indicar que tienen un fuerte arraigo al territorio que habitaron. Dado el impacto significativo en las vidas de los encuestados, también podría reflejar una tendencia en las familias a heredar una conexión con Chuquicamata.

En el segundo tema, “La importancia cultural e identidad”, se aborda la relación directa entre las memorias y el territorio. Es notable el alto porcentaje de encuestados que reconocen al campamento como parte integral del patrimonio cultural. Asimismo, se destaca la conciencia sobre cómo las memorias asociadas al campamento están profundamente arraigadas, y cómo pueden fortalecer el sentido de pertenencia y ser transmitidas a las próximas generaciones.

El tema N°3 sobre “Preservación y acceso a las memorias” se relaciona con la valoración de las memorias asociadas al campamento y sobre las implicaciones significativas que puedan tener para las generaciones actuales y futuras. Los resultados revelan una conciencia y reconocimiento de la historia local, junto con mostrar un interés a acceder a estas memorias asociadas a Chuquicamata. Es decir, hay una preocupación y conciencia por conservar la historia e identidad de la comunidad relacionada con el campamento minero.

Sobre el cuarto tema “Impacto en la comunidad”, los resultados indican que hay un alto reconocimiento de que las actividades culturales son beneficiosas para preservar y transmitir la historia e identidad del lugar, a fin de mantener viva la memoria del campamento y promover un sentido de comunidad y pertenencia. Además, revela que, entender las experiencias y perspectivas individuales de las personas que vivieron en el campamento, puede enriquecer y profundizar la comprensión colectiva del lugar.

El quinto tema de la encuesta, que tiene relación con el “Contexto histórico cultural”, revela que la mayoría de los encuestados reconocen el valor histórico y el significado del campamento en el historia industrial y minera del país. Esto refleja que las personas perciben que las memorias del campamento pueden proporcionar información relevante y perspectivas únicas para comprender aspectos históricos y culturales más amplios.

Por otro lado, también refleja el reconocimiento del valor cultural del campamento como una atracción turística patrimonial, sobre su historia y legado, donde los relatos de vida pueden enriquecer la experiencia turística y promover la preservación del patrimonio minero en el Campamento de Chuquicamata.

2. Análisis de entrevistas

En esta parte de la investigación, el análisis de los datos cualitativos permitió identificar “lugares” en común que representan una fuerte vinculación con las memorias de las personas entrevistadas. Esta distinción de los lugares que se repiten los hace particularmente únicos dentro de las memorias, ya que delimitan el espacio con el fin de diferenciarlo del resto de las edificaciones u otros lugres que componían el campamento.

La categorización de las preguntas (ver anexo 2 pauta de preguntas) permitieron identificar diferentes lugares de acuerdo a los relatos entregados en la entrevista.

2.1. Vida Diaria

Tal y como se mencionó en el punto 6 del marco teórico, la vida social en Chuquicamata respondía a las clases sociales existente, que hacían presente las diferencias en el espacio físico y la distinción en los lugares públicos y viviendas.

Las personas entrevistadas correspondían a un estrato socio económico bajo durante su estancia en Chuquicamata, y esto se refleja en que uno de los sectores más mencionados durante las diferentes entrevistas es "Los Hundidos", que fue una de las primeras construcciones llevadas a cabo por la Chilex Exploration Company para los obreros.

"A ver...Bueno, Chuqui...era bien...Tranquilo. Yo recuerdo desde que estaba... Cuando entré a la básica, vivíamos en los Hundidos, entonces ahí es la mañana porque me tocaba clases en la mañana. En primer básico teníamos que ir al colegio, después volvíamos, almorzábamos, hacíamos las tareas. A veces, el fin de semana, nos daban permiso de salir a jugar ahí a la calle con los niños del barrio. (entrevista Sra. Monica Palacios)

"Bueno, en la partida fue en Los Latas. Después tuve la fortuna que nos mandaron al campamento Hundido donde ya la cosa era diferente. Era un poco más cómodo, entre comillas, vivir ahí porque había por lo menos dos dormitorios. La dificultad que teníamos era que los servicios higiénicos estaban en las esquinas y no en todas las esquinas había servicios higiénicos" (Entrevista don Ricardo Pérez).

"Bueno, había varios, pero en el sector donde yo vivía, que eran los Hundidos, había uno en la... No recuerdo la calle, pero...en que estaban en la A, en los 10, en los 10 estaban esos juegos bajando por la iglesia derecho para abajo a los hundidos. Y lo otro que a lo mejor me... Que marca, ¿no es cierto? El

campamento, el centro, que había de todo, era una ciudad pequeña, que había de todo, había colegios, había... ¡Teníamos un hospital!” (Entrevista Dinator Orellana).

Al nombrar lugares específicos, y ser un acto de recordar con nostalgia, permite asociar un punto de referencia que unifican estas memorias, como lo plantea Jelin (2002), donde estos puntos de referencias o representaciones activan la memoria y le da una forma de un contexto físico- espacial. Si bien los Hundidos eran casas precarias, es un lugar recordado positivamente por los entrevistados, al recordar su infancia.

Otro lugar que marca un punto de interés en nombrarlo y hacer énfasis en su formación cuando eran niños es la "Escuela América" y la "Escuela de Niñas N° 4".

“...Sí, volveríamos a lo que era el colegio, educación primaria, porque tuve la oportunidad de ingresar a la banda infantil de la Escuela América, lo cual significó para mí poder integrarme, no como integrante valga la redundancia de la banda, sino de la orquesta infantil, como baterista. Lo cual me permitió viajar al extranjero, a Bolivia, Argentina. Estuvimos en el centenario de Taltal y viajábamos a Tocopilla, María Elena, Antofagasta. Entonces, como éramos niños, era realmente agradable poder hacerlo” (Entrevista don Ricardo Pérez)

“Lo cotidiano era, bueno, cuando niños nos levantábamos, nos mandaban a la escuela. Yo estuve en la Escuela América, que es la número 3. Nos mandaban a la escuela, la jornada era hasta mediodía y bueno, en las tardes había que hacer tareas y después uno salía a jugar a la calle porque los patios de las casas eran chiquititos” (Entrevista don Dinator Orellana).

“Yo estudié en la escuela, en la escuela cuatro de niñas...escuela básica. Bueno, mis compañeras que... aunque no las creamos, todavía nos vemos. Hace poco que tuvimos una reunión, mis compañeras de la básica. Ahí estuvimos recordando cosas, anécdotas de los profesores, de cuando salíamos al recreo, las cosas que hacíamos, cómo jugábamos, todo ese tipo de cosas” (Entrevista Sra. Mónica Palacios)

Los relatos de sus primeros años de vida escolar en el campamento mencionan sitios que pueden ser interpretados como “lugares de memoria”. Tal como lo indica Yaneth Mora (2013), que son representaciones simbólicas que actúan como canales de difusión que comunican los espacios habitados por los entrevistados.

2.2. Trabajo

El estilo de vida de los trabajadores se definía por la proximidad entre sus hogares y su lugar de trabajo, por lo que la mayoría de los trabajadores no tenían que viajar largas distancias para desplazarse a sus labores. Tal como lo define Garces (2003), los campamentos eran un modelo de asentamiento funcional alrededor de los yacimientos, con el objetivo de lograr eficiencia económica. Es así como en las entrevistas se puede identificar esto a través de los recorridos que debían seguir hacia sus lugares de trabajo, con “la Plaza” como punto de encuentro principal.

“Los buses se paraban en la plaza y cada uno de los trabajadores salía de su casa a cierta hora. Ahí en la parte de la plaza. Ahí estaban los buses. Entonces se separaban ahí y uno buscaba donde el bus que le correspondía y se subían. Y los llevaban a cada parte donde necesitaban ir los trabajadores”.
(Entrevista Sra. Mónica Palacios)

“Nosotros tenemos que estar allí a las seis y media esperando la micro y después de vuelta en las secciones entraban las micros buscando y nos llevaban hasta el centro del poblado (la plaza). Generalmente la micro paraba en el puente de los solteros y quedaba frente a los buques, paraba en la pulpería número dos después paraba en el cine variedades y de ahí se iban por las latas hacia la calle Manuel Rodríguez donde bajaba hacia los tipos C y ahí se metían en una calle que no sé cómo se llama entre los tipos C y las Latas para llegar a los 3000, bajaba hacia la pulpería tres. Por la pulpería 3 se devolvía a través de los Hundidos y llegaba hasta la población que se llamaba Bernardo O’Higgins y desde ahí en bernardo O’Higgins subía hacia la gruta y llegaba nuevamente la micro (Entrevista don Gustavo Tapia).

“Codelco nos ponía a buses. Siempre que yo ingresé tuve locomoción hacia las faenas. Habían recorrido dentro del mineral y uno salía a tomar el bus para acercarnos al lugar de trabajo” (Entrevista don Dinator Orellana).

Las experiencias vividas como trabajador, permite asociar hechos y/o acontecimientos determinados en el contexto espacial, como era en este caso trasladarse a sus labores, un escenario que despliega recuerdos de una identidad “Chuquicamatina” con el territorio. Según Cura y Ruiz (2014) esta experiencia de viaje como elemento intangible representan la memoria de una condición laboral que permite tener un valor intrínseco del patrimonio industrial.

2.3. Ocio

La diversidad de actividades recreativas que existían en Chuquicamata guarda recuerdos de una vida social activa, eran momentos para reunirse con amistades y familia. Tanto como los clubes y los centros deportivos fueron parte de la tradición heredada por los norteamericanos, así mismo, pudo conservarse por años diferentes festividades y campeonatos, entre otras actividades.

“A quien le gustaba el deporte, en las diferentes canchas de fútbol, había también cancha de béisbol, básquetbol, al que le gustaba el box. Teníamos hartos donde divertirnos, obviamente hablando, ahora en la parte social, lógicamente que había clubes como: el “Club Social” y el “Chilex Club” que tenía también un cierto privilegio y el “Club Empleado” y el “Club de Obrero” que eran los lugares donde más se frecuentaba aparte de algunos salones que había para capear el calor en Chuquicamata” (Entrevista don Ricardo Pérez)

“Todos los domingos al Cine Chile. Íbamos al cine. Y me acuerdo de que al frente del Cine Chile había una... Una fuente de soda, donde vendían helados, y después del cine íbamos a tomar helado. Estaba a un costado del estadio Anaconda... Claro...se llamaba El Refugio.” (Entrevista Sra. Esperanza Villafañe).

“En la noche, para recrearse, había muchos clubes. “El Club Empleados”, “El Club Obrero”, el Rancho Aconcagua o Améstica, ya no recuerdo bien ese nombre. Estaba el “Club Social”, y el “Chilex Club”, que era exclusivo para los gringos en esos años y después para la supervisión... Para los trabajadores estaba el “Club Obrero”, y el “Club Empleado”, como le digo lo otro que no me recuerdo bien el nombre si era la Améstica, pero ahí había como 3 o 4 lugares. Y para los fines de año, los grandes bailes que se hacían en el Club Chuqui con la “Huambaly”, yo bailé con la “Sonora Palacios”, traían buenos conjuntos, con el chico Saavedra también bailé para un año nuevo” (Entrevista don Dinator Orellana).

Una de las características que se puede percibir a través de las memorias lugarizadas del Campamento era la consolidación de los lazos sociales. Los clubes y centros deportivos funcionaban como eje central para la comunidad. Tal como lo indica Ricoeur, los eventos pasados adquieren significado a medida que se integran en la experiencia individual y se refuerzan mediante la colectividad.

Todos los lugares mencionados anteriormente tienen una carga simbólica asociada que deriva finalmente en el compartir colectivo que están vinculados al sentido de pertenencia, por lo que, al recordar las actividades, en el fondo lo que hacen es reforzar la identidad “Chuquicamatina” a través de lugares puntuales.

2.4. Cierre

El traslado marca un antes y después en la vida del Chuquicamatino. Abandonar el lugar físico que durante años habitaron, implicó una situación de desarraigo, por la plena identificación con el territorio y los espacios que fueron habitados por los exresidentes. Es así como en los siguientes extractos se puede evidenciar lo señalado anteriormente.

“el cierre de Chuquicamata me tocó entrevistar a mucha gente y ver en el rostro de ellos en sus expresiones... la tristeza, lo que significaba dejar abandonado un lugar de tanta historia de tanto convivir, un lugar especial”. (Entrevista don Ricardo Pérez)

“Bueno, a mí no me ha gustado para nada ver cómo desaparece el lugar donde yo nací, donde yo me desarrollé como niño y el lugar donde fui trabajador... De tal manera que Chuquicamata para mí está plagado de recuerdos. Así es que a mí me molesta profundamente que Codelco haya sido absolutamente reacio a mantener el campamento y, bueno, a sepultarlo”. (Entrevista don Gustavo Tapia)

Bajo este contexto, un momento en la memoria de los Chuquicamatinos fue la sepultación del "Hospital Roy H. Glover", uno de los más avanzados de su época en el país. Contemplar cómo quedó bajo toneladas de escombros marcó el cierre del campamento, convirtiéndose en un símbolo cargado de nostalgia y tristeza.

“Fue nostálgico, uno que nació ahí... Yo creo que con toda la gente con la que se pueda conversar siempre va a salir el hospital que lo taparon en sus tiempos. Era el mejor hospital dentro de Sudamérica y eso lo siento hasta el día de hoy, que realmente hayan enterrado el hospital, y en cuanto al cierre del mineral bueno, es una cosa que realmente CODELCO tenía que hacer... Producir cobre en Chuquicamata es carísimo y la mina ya tiene más de mil metros de profundidad, entonces era muy caro y los botaderos estaban tapando el campamento, que también uno lo lamenta, porque ahí están los recuerdos de uno, la infancia, la adolescencia; eran muchos jóvenes que estuvieron ahí y eso es más que todo... Luchar y pelear para que se mantenga por lo menos el casco histórico del campamento, que algo nos quede... Que realmente nuestra identidad no muera”. (Entrevista don Dinator Orellana)

“... después ya cerraron y no podíamos subir y después cuando empezaron a tapar el hospital con los desechos de las tierras en el hospital... en general eso fue lo más penoso que uno después ya no pudo subir más hasta cuando dieron la autorización solo para celebrar los aniversarios” (Entrevista Sra. Esperanza Villafañe)

En relación con el recuerdo de Chuquicamata como lugar, se pudo observar en varias entrevistas un sentimiento de nostalgia, ya que fue un testigo de diferentes experiencias de vida en los exresidentes.

“para mí todo... todo... la opción de conocer a mi esposa de poder de contraer matrimonio... vamos a cumplir este próximo año 59 años casados, en Chuquicamata nos conocimos y ahí nos casamos entonces eso es todo... es vida, es mi vida”. (Entrevista don Ricardo Pérez)

“Mi vida prácticamente si no hubiese sido por Chuqui no estaría donde estoy, no conocería la gente importante que he conocido... no tendría la familia que tengo, es mi identidad y todas esas cosas se han perdido ...el viejo Pascuero que todos los años pasaba, hacía la ronda y tiraba dulce todos corriendo... de plano todas esas cosas quedan, y ya no van a volver” (Entrevista Sra. Mónica Palacios)

Basándonos en lo que Contreras y Morado (2020), es importante reconocer las diversas historias de los exresidentes y trabajadores que contribuyeron al desarrollo de la industria minera. Sus propias historias y experiencias están estrechamente ligadas a los lugares donde vivieron en el pasado, las cuales se mantienen en el recuerdo hasta el día de hoy.

3. Prototipo mapa exploratorio didáctico

El Mapa Exploratorio de Chuquicamata está pensado como una plataforma digital que ofrecerá un viaje didáctico e interactivo, el cual permitirá que las generaciones actuales y futuras puedan sumergirse en las memorias lugarizadas de este emblemático sitio.

3.1 Características Principales

El desarrollo principal de la plataforma abarcará, en un inicio, 7 memorias lugarizadas del campamento de Chuquicamata. Cada punto en el mapa (figura N°30) representará un sitio histórico o cultural relevante, seleccionado a partir de las memorias y experiencias compartidas por los exresidentes del campamento en las entrevistas.

Figura 30. *Diseño plataforma digital*



Nota. Memoria Lugarizada, [imagen] Bascuñán, A, 2024 (<https://xd.adobe.com/view/1ecd44fb-c5ce-4a1c-9834-ca41f91aa0e2-4b9e/screen/0be77114-5a37-4dcd-b175-f2dfa6daed0b?fullscreen>)

Cada ubicación en el mapa (Figura N° 31) estará vinculada a una colección de memorias, relatos o anécdotas proporcionadas por los exresidentes del campamento. Estos relatos de vida enriquecerán la experiencia del usuario, ofreciendo una perspectiva única y personal sobre la vida en Chuquicamata.

Figura 31. *Identificación de memorias lugarizadas*



Nota. Memoria Lugarizada, [imagen] Bascuñán, A, 2024 (<https://xd.adobe.com/view/1ecd44fb-c5ce-4a1c-9834-ca41f91aa0e2-4b9e/screen/ccadb309-77af-4437-84e5-5c2e2c7a6e09?fullscreen>)

Cabe mencionar que, la página web no será solo un recurso estático, sino que un espacio con la posibilidad de una constante expansión, ya que invitará a los exresidentes y a la comunidad en general a contribuir con nuevas historias, fotografías, recursos audiovisuales u otros medios que enriquezcan el contenido y la comprensión de la vida en Chuquicamata.

3.2 Finalidad de Plataforma digital interactiva

La plataforma interactiva ofrecerá una ventana a la historia y la cultura de Chuquicamata, permitiendo a los usuarios apreciar la riqueza de su patrimonio y comprender mejor su legado.

Al destacar la importancia de las experiencias y memorias de los exresidentes, la plataforma promoverá un mayor compromiso con la preservación del patrimonio histórico y cultural del sitio. Es decir, al hacer que estas historias sean accesibles y significativas para las generaciones futuras, se fortalecerá el sentido de pertenencia y cuidado hacia el legado de la comunidad Chuquicamatina.

Por otro lado, podrá fortalecer la identidad local, dado que al conectar a las personas con sus memorias lugarizadas, promoverá un sentido de pertenencia y orgullo hacia su comunidad y sus raíces culturales. También ayudará a construir puentes entre las generaciones pasadas y futuras, asegurando que las historias sigan siendo parte integral del tejido social.

Además, con su enfoque participativo y su capacidad expansiva, el mapa exploratorio de Chuquicamata se convertirá en una herramienta valiosa para el aprendizaje, la reflexión y la conexión entre las personas y su patrimonio compartido en los años venideros.

Reflexiones finales

La recopilación de los relatos y memorias de los exresidentes del campamento Chuquicamata revelaron que la vida en ese lugar fue, para muchos, una experiencia marcada por el esfuerzo, la adversidad y las diferencias sociales. Aun así, el espíritu de comunidad, las oportunidades que ofrecía el campamento y la esperanza por un futuro mejor, eran los principales motores que tenían para seguir adelante. Es por esto que los exresidentes recuerdan el campamento con emociones mayormente positivas, ya que fue un lugar que los acogió, encontraron trabajo, formaron familia, crearon amistades y se establecieron como comunidad. También es posible observar un profundo agradecimiento por haber sido parte de un sistema que, a pesar de su forma paternalista y de marcadas diferencias sociales, les permitió crecer y forjar lazos que perduran hasta el día de hoy.

La identificación de los lugares a través de las memorias surgió como punto de encuentro de los acontecimientos y experiencias vividas en Chuquicamata. Las casas y vecindarios surgen como sitios claves que albergaron sus vidas y la constante formación de relaciones sociales, por lo que estos espacios están cargados de recuerdos y experiencias cotidianas, convirtiéndose en pilares de diferentes historias personales. Algunos ejemplos claros de lo anterior son el recuerdo positivo que tienen del sector “Los Hundidos”, o de lugares específicos como la “Plaza los Héroes”, el “Hospital Roy H. Glover” y las “Escuelas N° 3 y 4”.

En este sentido, estos lugares funcionan en el imaginario colectivo como soporte de la memoria Chuquicamatina, permitiendo una visión profunda de la importancia de la preservación de estas narrativas y contribuyen significativamente al patrimonio inmaterial al transmitir sus experiencias, vivencias y valores.

La salvaguarda del patrimonio inmaterial de Chuquicamata mediante el rescate de las memorias lugarizadas de los exresidentes no solo rinde homenaje al legado de la comunidad, sino que también posibilita que las generaciones venideras comprendan y aprecien las tradiciones, desafíos y logros que moldearon la vida en este campamento.

Si bien la investigación logra rescatar las memorias y lugares, es de vital importancia lograr que los esfuerzos académicos sean tangibles para la comunidad, por lo que la búsqueda de formas de transmisión y difusión sean amigables con las generaciones actuales y futuras, ya sea mediante elementos físicos (ejemplo: libros, revistas) también pueda ser mediante medios digitales interactivos y con potencial de crecimiento.

Las entrevistas de los ex residentes de Chuquicamata proporcionaron una base sólida para el desarrollo del producto propuesto, consistente en un prototipo de mapa exploratorio didáctico. Es así como este prototipo presenta relatos que reflejan el espíritu que alberga cada uno de los lugares del campamento y que representan el sentir de la comunidad Chuquicamatina. De esta manera, crear un insumo de educación patrimonial que tiene como finalidad el reconocimiento de la importancia de preservar la historia de los lugares y de las personas.

De esta manera, la metodología empleada en este trabajo puede servir como un modelo aplicable para otros campamentos mineros o comunidades con historias similares. Así mismo, puede llevarse a cabo en diversos contextos educacionales formales y no formales, tales como escuelas, museos, centros comunitarios sitios históricos, etcétera, siempre y cuando involucren a las personas en la exploración y comprensión del patrimonio cultural.

Finalmente, este trabajo de fin de grado no solo destaca la importancia de preservar las memorias lugarizadas de los exresidentes de Chuquicamata, sino que también resalta el potencial de esta metodología para ser aplicada en otros contextos similares. Las entrevistas realizadas han proporcionado

una valiosa base para el desarrollo del prototipo de difusión, como el mapa exploratorio didáctico propuesto. Al rescatar y compartir las vivencias de las chuquicamatinas y los chuquicamatinos, se fomenta un entendimiento más profundo de la relación entre las personas y su entorno, fortaleciendo el vínculo emocional con el territorio y promoviendo el conocimiento y la valoración del patrimonio cultural inmaterial de Chuquicamata.

Referencias bibliográficas

- Alba, M. (2010). Sentido del lugar y memoria urbana: Envejecer en el Centro Histórico de la Ciudad de México. *Revista Alteridades*, 20(39), 41-55.
- Camps, Joan. (2023). *Partially Buried Town: El campamento Chuquicamata a través del Land Art*. [Tesis Master no publicado]. Universidad Técnica de Madrid. <https://oa.upm.es/76384/>
- Canal Chile Codelco. (27 de mayo de 2020). *Club de empleados* [Archivo de Vídeo]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=pCQIOzYo8nc&list=PLWBRWfZuSsfSohh4jTSDc9hU3KGVKccFp&index=13>
- Canal Chile Codelco. (27 de mayo de 2020). *Club Obrero* [Archivo de Vídeo]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=SjY0v0a5ZPo&list=PLWBRWfZuSsfSohh4jTSDc9hU3KGVKccFp&index=3>
- Chile de Ayer. (2015). Parroquia el Salvador [Página de Facebook]. Facebook. Recuperado el 10 de enero de 2024, de <https://www.facebook.com/ChiledelayerPaginaOficial/photos/parroquia-el-salvador-la-parroquia-el-salvador-de-chuquicamata-fue-una-de-las-pr/433130303512515/>
- CODELCO. (1 de febrero de 2024). Traslado de Chuquicamata a Calama una nueva forma de vida para los mineros. <https://www.codelco.com/sustentabilidad/publicaciones/informe-sustentable/traslado-de-chuquicamata-a-calama-una-nueva-forma-de-vida-para-los-mineros>
- CODELCO. (3 de diciembre de 2023.) División Chuquicamata. <https://www.codelco.com/operaciones/chuquicamata/division-chuquicamata>

CODELCO. (s.f). Traslado de Chuquicamata a Calama una nueva forma de vida para los mineros.

<https://www.codelco.com/sustentabilidad/publicaciones/informe-sustentable/traslado-de-chuquicamata-a-calama-una-nueva-forma-de-vida-para-los-mineros>

Consejo de Monumentos Nacionales Chile. (s.f). Centro cívico del campamento minero de

Chuquicamata. <https://www.monumentos.gob.cl/monumentos/monumentos-historicos/centro-civico-campamento-minero-chuquicamata>

Contreras, C., Nuñez, F (2022). *Patrimonio Industrial: Tensiones y Expresiones*. Editorial

CLACSO. <https://bibliotecarepositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/171193/1/Patrimonio-industrial.pdf>

Corporación de Cultura y Turismo Calama. (2020). Historia de nuestra ciudad: Auditorio Sindical. [Página de Facebook]. Facebook. Recuperado el 10 de enero de 2024, de

<https://www.facebook.com/calamacultural/posts/historia-de-nuestra-ciudad-auditorio-sindical-de-chuquicamatael-auditorio-sindic/2877462612323397/>

Cura, A., Ruiz, M. (2014). *Patrimonio industrial: Una aproximación a la gestión patrimonialista de las Asociaciones*. Universidad de Sevilla.

<https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/44146/PatrimonioIndustrial.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

edición). Editorial Mc Graw Hill. <https://www.smujerescoahuila.gob.mx/wp-content/uploads/2020/05/Sampieri.Met.Inv.pdf>

El Mercurio de Calama. (1 de febrero de 2024). Campamento de Chuquicamata.

<http://emelnorsa.cl/chuquicamata105/2020/05/>

El Mercurio de Calama. (1 de febrero de 2024). Chilex Club.

<http://emelnorsa.cl/chuquicamata105/2020/05/14/chilex-club/>

El Mercurio de Calama. (s.f). Chuquicamata la Gran Historia. 2-191

Figueroa, M. (1928). Chuquicamata la tumba del Chileno (2ª ed.). Castellana.

<https://www.memoriachilena.gob.cl/archivos2/pdfs/MC0047745.pdf>

Figueroa, V., Salazar, D., Salinas, H., Núñez, P. & Manriquez, G. (2013). Pre-Hispanic Mining Ergology of Northern Chile: an Archaeological Perspective. *Revista Chungará*, 45(1), 61-81.

<https://dx.doi.org/10.4067/S0717-73562013000100003>

Figueroa, V., Salazar, D., Salinas, H., Núñez, P. & Manriquez, G. (2013). Pre-Hispanic Mining Ergology of Northern Chile: an Archaeological Perspective. *Revista Chungará*, 45(1), 61-81.

<https://dx.doi.org/10.4067/S0717-73562013000100003>

Gainza A. (2006). La entrevista en profundidad individual. Editorial LOM

Garcés, E. (2003). Las ciudades del cobre: Del campamento de montaña al hotel minero como variaciones de la company town. *Revista EURE*. 29(88), 131-148.

<http://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612003008800006>

Garcés, E., Cooper, M. & Baros, M. (2007). *Las ciudades del cobre: Sewell, Chuquicamata, Potrerillos, El Salvador, San Lorenzo, Pabellón del Inca, Los Pelambres*. Editorial Universidad Católica de Chile.

Garcés, E., O'brien, J. & Cooper, M. (2010). Del asentamiento minero al espacio continental:

Chuquicamata (Chile) y la contribución de la minería a la configuración del territorio y el desarrollo social y económico de la Región de Antofagasta durante el siglo XX. *Revista EURE*.

36(107), 93-108. <https://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612010000100005>

Guajardo, J. (2007). La agenda minera en Chile: revisión y perspectivas. *Revista CEPAL*, 120, 3-60.

<https://hdl.handle.net/11362/6318>

Gutiérrez, A. (2008). Chuquicamata: patrimonio industrial de la minería del cobre en Chile. *Revista Apuntes*, 21(1), 74-91.

<https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/revApuntesArg/article/view/8967>

Halbwachs, M. (s.f). *Los marcos sociales de la memoria*. Editorial Anthropos.

Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. (2010). *Metodología de la investigación*. (5ª

Instituto Nacional de Estadísticas. (2005). Chile: ciudades, pueblos, aldeas y caserios.

[https://www.ine.gob.cl/docs/default-source/demografia-y-migracion/publicaciones-y-anuarios/otros-estudios/ine_ciudades-pueblos-aldeas-y-caserios-censo-2002_\(2005\).pdf](https://www.ine.gob.cl/docs/default-source/demografia-y-migracion/publicaciones-y-anuarios/otros-estudios/ine_ciudades-pueblos-aldeas-y-caserios-censo-2002_(2005).pdf)

Jelin, E. (2002). *Los Trabajos de Memoria*. Editorial Siglo XXI, España.

<http://www.centroprodh.org.mx/impunidadayerhoy/DiplomadoJT2015/Mod2/Los%20trabajos%20de%20la%20memoria%20Elizabeth%20Jelin.pdf>

Jelin, E., Langland V. (2003). *Las marcas territoriales como nexo entre pasado y presente*. Siglo XXI, Buenos Aires.

Jodelet, D. (2010). La memoria de los lugares urbanos. *Revista Alteridades*, 20(39), 81-89.

<https://www.redalyc.org/pdf/747/74720828007.pdf>

Martínez, G. (1943). Orígenes y desarrollo de Chuquicamata bajo la Chile Exploration Company.

Biblioteca Nacional de Chile. <https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-80777.html>

Ministerio de Salud Chile. (2009). Historia Hospital Roy H Glover de Chuquicamata.

<http://www.bibliotecaminsal.cl/wp/wp-content/uploads/2011/09/Historia-Hospital-Roy-H-Glover-de-Chuquicamata.pdf>

Mora, Y. (2013). Lugares de memoria: entre la tensión, la participación y la reflexión. *Revista Panorama*, 7(13), 97-109.

Nora, P. (s. f.). *Les lieux de mémoire*. Editorial TRILCE México.

https://horomicos.files.wordpress.com/2020/07/nora_lugares_memoria.pdf

Olivares, F., Prada, J. & Ramos, L. (2022). Análisis de estructuras urbanas en un Company Town. Inicio, desarrollo y declive del caso “Campamento Nuevo”, Chuquicamata. *Revista Urbano*, 25(45), 92-111.

Orellana, L. (2004). La lucha de los mineros contra las leyes: Chuquicamata (1900-1915). *Historia*, 37(1), 169-206. Recuperado de: <http://ojs.uc.cl/index.php/rhis/article/view/11326/11722>

Pérez, L., Vilches, V. (2014). Chuquicamata. Crónica de un desalojo / cierre, despedida y últimos años de funcionamiento. *Editorial Universidad del Bío- Bío & CYTED*.

https://www.researchgate.net/profile/Leonel-Perez-Bustamante/publication/326410029_Chiquicamata_cronica_de_un_desalojo_cierre_despedida_y_ultimos_anos_de_funcionamiento/links/5b4b7dc6a6fdccadaecef6c7/Chuquicamata-cronica-de-un-desalojo-cierre-despedida-y-ultimos-anos-de-funcionamiento.pdf

Ricoeur, P. (s. f.). *La memoria, la historia y el olvido*. Editoria Trotta Madrid.

<https://doi.org/10.21555/top.v27i1.254>

Riveros, L. (2009). *La gran depresión (1929-1932) en Chile*.

<https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/144122>

Tapia, V., Castro, L. (2022). Los pueblos libres de Chuquicamata: Su origen y su desarrollo en los albores del ciclo de la Gran Minería del Cobre en Chile (1886-1930). *Estudios Atacameños* 68, 2-29.

<https://doi.org/10.22199/issn.0718-1043-2022-0010>

Taylor, S., Bogdan R. (1992). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación : la búsqueda de significados*. Editorial Paidós.

The International Committee for the Conservation of the Industrial Heritage (TICCIH). (2003). *Carta de Nizhny Tagil*. Asamblea internacional TICCIH, Rusia. <https://ticcih.org/wp-content/uploads/2013/04/NTagilSpanish.pdf>

Valenzuela, M., Pizzi, M. (2008). Patrimonio arquitectónico industrial: una oportunidad para la reconversión y revitalización en la ciudad. *Revista De Arquitectura*, 14(18), 13–18. <https://doi.org/10.5354/0719-5427.2008.28161>

Anexos

1. Anexo I: Tabla 1. Respuestas encuesta a ex Residentes de Chuquicamata

1. Identificación personal con el Campamento		
a) ¿Qué vínculo tiene usted con el campamento Chuquicamata?		
1 Residí en Chuquicamata.	66	56,41%
2 Trabajé o cursé estudios.	18	15,38%
3 Tengo un familiar o conocido que vivió en Chuquicamata.	19	16,24%
4 No poseo una relación directa, pero estoy familiarizado/a con la historia de Chuquicamata.	14	11,97%
Total de respuestas:	117	100%
b) Responda solo si usted vivió en el Campamento Chuquicamata ¿En qué región reside actualmente?		
1 Región de Arica y Parinacota	1	1,19%
2 Región de Tarapacá	3	3,57%
3 Región de Antofagasta	48	57,14%
4 Región de Atacama	0	0,00%
5 Región de Coquimbo	4	4,76%
6 Región de Valparaíso	10	11,90%
7 Región Metropolitana	11	13,10%
8 Región del Libertador General Bernardo O'Higgins	1	1,19%
9 Región del Maule	3	3,57%
10 Región del Ñuble	0	0,00%
11 Región del Bio-bío	3	3,57%
12 Región de la Araucanía	0	0,00%
13 Región de Los Ríos	0	0,00%
14 Región de Los Lagos	0	0,00%
15 Región de Aysén del General Carlos Ibáñez del Campo	0	0,00%
16 Región de Magallanes y Antártica Chilena	0	0,00%
Total de respuestas:	84	100%
2. Importancia Cultural e Identidad		
c) ¿Considera que las memorias del campamento Chuquicamata forman parte del patrimonio cultural de la comunidad?		
1 Sí	111	94,87%
2 No	4	3,42%
3 No tengo conocimiento	2	1,71%
Total de respuestas:	117	100,00%
d) ¿Cree que preservar los relatos de vida y experiencias del campamento ayudaría a fortalecer el sentido de identidad cultural de la comunidad?		
1 Sí	115	98,29%
2 No	1	0,85%
3 Tal vez	1	0,85%
Total de respuestas:	117	100,00%

e) ¿Cree que las memorias del campamento Chuquicamata deberían ser transmitidas a las próximas generaciones como parte de la herencia cultural?		
1 Sí	115	98,29%
2 No	0	0,00%
3 Tal vez	2	1,71%
Total de respuestas:	117	100,00%
3. Preservación y acceso a las memorias		
f) ¿Cree que las experiencias y relatos sobre el campamento Chuquicamata tienen valor para las generaciones actuales y futuras?		
1 Sí	107	91,45%
2 No	1	0,85%
3 Tal vez	9	7,69%
Total de respuestas:	117	100,00%
g) ¿Piensa que es necesario preservar las memorias del campamento Chuquicamata de manera formal, como por ejemplo en un museo?		
1 Sí	108	92,31%
2 No	2	1,71%
3 Tal vez	7	5,98%
Total de respuestas:	117	100,00%
h) ¿Ha asistido o sabe si se han celebrados eventos culturales sobre Chuquicamata?		
1 Sí	96	82,05%
2 No	18	15,38%
3 Nunca	3	2,56%
Total de respuestas:	117	100,00%
i) ¿Considera que es necesario incorporar las memorias sobre el campamento Chuquicamata en programas educativos o en eventos culturales?		
1 Sí	102	87,18%
2 No	2	1,71%
3 Tal vez	13	11,11%
Total de respuestas:	117	100,00%
4. Impacto en la comunidad		
j) ¿Según su experiencia, cree que el desarrollo de actividades culturales aporta a la construcción de la memoria del campamento Chuquicamata?		
1 Sí	108	92,31%
2 No	3	2,56%
3 Tal vez	6	5,13%
Total de respuestas:	117	100,00%
k) ¿Piensa que conocer relatos de vida de habitantes de Chuquicamata puede ayudar en la percepción que se tiene del campamento?		
1 Sí	112	95,73%

2 No	0	0,00%
3 Tal vez	5	4,27%
Total de respuestas:	117	100,00%
l) ¿Cree que las experiencias y memorias compartidas del campamento Chuquicamata pueden tener un impacto positivo en las tradiciones actuales?		
1 Sí	101	86,32%
2 No	2	1,71%
3 Tal vez	14	11,97%
Total de respuestas:	117	100,00%
5. Contexto histórico cultural		
m) ¿Crees que las memorias y relatos del campamento Chuquicamata son importantes para la historia de la minería en Chile?		
1 Sí	114	97,44%
2 No	1	0,85%
3 Tal vez	2	1,71%
Total de respuestas:	117	100,00%
n) ¿Piensa que las memorias del campamento Chuquicamata pueden ser un recurso valioso para la investigación histórica y cultural?		
1 Sí	107	91,45%
2 No	1	0,85%
3 Tal vez	9	7,69%
Total de respuestas:	117	100,00%
o) ¿Cree que los relatos de vida del campamento Chuquicamata pueden tener un papel en el desarrollo de actividades turísticas patrimoniales?		
1 Sí	108	92,31%
2 No	1	0,85%
3 Tal vez	8	6,84%
Total de respuestas:	117	100,00%
p) Responda solo si usted vivió en el Campamento Chuquicamata ¿Estarías dispuesto/a a participar en una entrevista para compartir tus experiencias y relatos de vida durante tu tiempo en Chuquicamata?		
1 Sí	60	75,00%
2 No	20	25,00%
Total de respuestas:	80	100,00%

2. Anexo II: Pauta de preguntas entrevistas

Entrevista Abierta

Quiero comenzar expresando mi sincero agradecimiento por esta instancia de la entrevista abierta para mi proyecto final de grado "Memorias lugarizadas de Chuquicamata". Su participación es importante invaluable para la comprensión y preservación de las historias que dan vida a Chuquicamata.

Mi nombre es Bárbara Orellana, estudiante del Magíster en Patrimonio de la Universidad de Valparaíso. Con raíces arraigadas en la región desde hace 12 años, mi conexión con este proyecto va más allá de la academia; es personal y familiar. La motivación detrás de este estudio se teje con las vivencias compartidas en el campamento de Chuquicamata, formando parte esencial de mi historia y la de mi familia.

En la entrevista tiene diversas temáticas que abarcan desde información general hasta aspectos cotidianos, laborales y de ocio relacionados con Chuquicamata. se compone de 19 preguntas, organizadas para proporcionar una visión amplia del Campamento.

Es importante destacar que la grabación de esta entrevista se realizará con el propósito de análisis y reflexión, asegurando un manejo respetuoso y ético de las historias compartidas. La duración estimada de esta conversación es de 40 minutos y 1 hora

Agradezco de antemano su disposición a compartir sus experiencias y conocimientos. Sin más preámbulos, demos inicio a esta conversación que, sin duda, enriquecerá nuestro entendimiento colectivo de la historia y el patrimonio de Chuquicamata.

- Información General

¿Cuál es su nombre?

¿Cuántos años tiene?

¿Cuánto tiempo vivió en Chuquicamata? ¿Entre qué año?

1. Vida diaria

¿Cómo era un día típico en Chuquicamata para usted y su familia?

¿Cuáles eran las actividades que realizaban a diario?

¿Cuáles son los lugares en Chuquicamata que evocan recuerdos para usted? ¿Por qué son tan significativos?

¿Podría usted compartir un recuerdo importante de su estadía en Chuquicamata?

¿Cómo obtenían las cosas necesarias para abastecer la casa? ¿debían trasladarse hacia Calama u otro lugar?

¿Como era la calidad de vida durante el tiempo vivió en Chuqui?

2. Actividad laboral/trabajador/estudiante/dueña de casa

¿A qué se dedicaba usted mientras vivía en Chuquicamata?

¿Dónde trabajaba/estudiaba en Chuquicamata y cuál era su cargo?

¿Cómo se trasladaban hacia al trabajo/colegio? ¿Existió algún tipo de locomoción o transporte?

3. Ocio/Recreación

¿Existían lugares emblemáticos de recreación en el campamento? ¿Dónde solían pasar su tiempo libre?

¿Había eventos culturales o deportivos que destacaran en la comunidad? ¿Participaba en ellos?

¿Qué festividades o eventos especiales había en Chuquicamata?

¿Qué importancia tenían las actividades recreativas en el equilibrio entre el trabajo y la vida personal/familiar en Chuquicamata?

4. Cierre

¿Cómo vivieron el traslado y el cierre de Chuquicamata?

¿Cuáles fueron las emociones y desafíos que experimentaron durante ese tiempo?

¿qué significa Chuquicamata para usted?

3. Anexo III: Cartas de Consentimiento informado

2.1 Formato de Carta

CARTA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo _____, RUN _____ declaro que se me ha explicado mi participación en el estudio sobre **“Las Memorias Lugarizadas del Campamento Chuquicamata”**. Aceptaré participar en una entrevista que busca contribuir al conocimiento, reconociendo el valor de mi participación. Estoy de acuerdo en que la entrevista sea grabada en formato de audio y video para su posterior transcripción y análisis.

Declaro que la información que proporcionaré será tratada de forma anónima y confidencial. Bárbara Orellana Villafañe, a cargo de este estudio, se compromete a abordar cualquier pregunta o inquietud que pueda surgir durante la entrevista o en relación con cualquier aspecto de la investigación. En calidad de investigadora responsable, será la persona a cargo de realizar la entrevista. Me ha asegurado que en ningún momento se revelará mi identidad en el estudio y que los datos relacionados con mi privacidad serán tratados de manera confidencial. En consecuencia, acepto participar de forma voluntaria y declaro que soy consciente de que los resultados de esta investigación se utilizarán para elaborar un informe que formará parte del Trabajo de Fin de Grado del Magíster en Patrimonio de la Universidad de Valparaíso

He leído esta hoja de consentimiento y acepto participar en este estudio según las condiciones establecidas.

_____, _____ de 2023

Firma Participantes

Firma Investigadora

2.2. Carta Consentimiento informado Gustavo Tapia

CARTA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo Gustavo Alex Tapia Olaya, RUN 5.766.647-1 declaro que se me ha explicado mi participación en el estudio sobre **“Las Memorias Lugarizadas del Campamento Chuquicamata”**. Aceptaré participar en una entrevista que busca contribuir al conocimiento, reconociendo el valor de mi participación. Estoy de acuerdo en que la entrevista sea grabada en formato de audio y video para su posterior transcripción y análisis.

Declaro que la información que proporcionaré será tratada de forma anónima y confidencial. Bárbara Orellana Villafañe, a cargo de este estudio, se compromete a abordar cualquier pregunta o inquietud que pueda surgir durante la entrevista o en relación con cualquier aspecto de la investigación. En calidad de investigadora responsable, será la persona a cargo de realizar la entrevista. Me ha asegurado que en ningún momento se revelará mi identidad en el estudio y que los datos relacionados con mi privacidad serán tratados de manera confidencial. En consecuencia, acepto participar de forma voluntaria y declaro que soy consciente de que los resultados de esta investigación se utilizarán para elaborar un informe que formará parte del Trabajo de Fin de Grado del Magíster en Patrimonio de la Universidad de Valparaíso

He leído esta hoja de consentimiento y acepto participar en este estudio según las condiciones establecidas.

6, diciembre de 2023


Firma Participantes


Firma Investigadora

2.3. Carta Consentimiento informado Mónica Ledezma

CARTA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo Mónica Ledezma Toledo, RUN 9.390.132-0 declaro que se me ha explicado mi participación en el estudio sobre **“Las Memorias Lugarizadas del Campamento Chuquicamata”**. Aceptaré participar en una entrevista que busca contribuir al conocimiento, reconociendo el valor de mi participación. Estoy de acuerdo en que la entrevista sea grabada en formato de audio y video para su posterior transcripción y análisis.

Declaro que la información que proporcionaré será tratada de forma anónima y confidencial. Bárbara Orellana Villafañe, a cargo de este estudio, se compromete a abordar cualquier pregunta o inquietud que pueda surgir durante la entrevista o en relación con cualquier aspecto de la investigación. En calidad de investigadora responsable, será la persona a cargo de realizar la entrevista. Me ha asegurado que en ningún momento se revelará mi identidad en el estudio y que los datos relacionados con mi privacidad serán tratados de manera confidencial. En consecuencia, acepto participar de forma voluntaria y declaro que soy consciente de que los resultados de esta investigación se utilizarán para elaborar un Informe que formará parte del Trabajo de Fin de Grado del Magíster en Patrimonio de la Universidad de Valparaíso

He leído esta hoja de consentimiento y acepto participar en este estudio según las condiciones establecidas.

11, Diciembre de 2023

Firma Participantes

Firma Investigadora

2.4. Carta Consentimiento informado Iván Palma

CARTA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo Iván Palma Pizarro, RUN 10.988.998-9 declaro que se me ha explicado mi participación en el estudio sobre **"Las Memorias Lugarizadas del Campamento Chuquicamata"**. Aceptaré participar en una entrevista que busca contribuir al conocimiento, reconociendo el valor de mi participación. Estoy de acuerdo en que la entrevista sea grabada en formato de audio y video para su posterior transcripción y análisis.

Declaro que la información que proporcionaré será tratada de forma anónima y confidencial. Bárbara Orellana Villafañe, a cargo de este estudio, se compromete a abordar cualquier pregunta o inquietud que pueda surgir durante la entrevista o en relación con cualquier aspecto de la investigación. En calidad de investigadora responsable, será la persona a cargo de realizar la entrevista. Me ha asegurado que en ningún momento se revelará mi identidad en el estudio y que los datos relacionados con mi privacidad serán tratados de manera confidencial. En consecuencia, acepto participar de forma voluntaria y declaro que soy consciente de que los resultados de esta investigación se utilizarán para elaborar un informe que formará parte del Trabajo de Fin de Grado del Magíster en Patrimonio de la Universidad de Valparaíso

He leído esta hoja de consentimiento y acepto participar en este estudio según las condiciones establecidas.

11, Diciembre de 2023


Firma Participantes


Firma Investigadora

2.5. Carta Consentimiento informado Ricardo Pérez

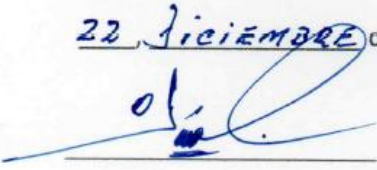
CARTA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

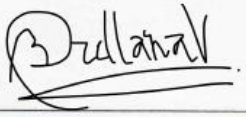
Yo **RICARDO PEREZ C.**, RUN **4.681.922-5** declaro que se me ha explicado mi participación en el estudio sobre **"Las Memorias Lugarizadas del Campamento Chuquicamata"**. Aceptaré participar en una entrevista que busca contribuir al conocimiento, reconociendo el valor de mi participación. Estoy de acuerdo en que la entrevista sea grabada en formato de audio y video para su posterior transcripción y análisis.

Declaro que la información que proporcionaré será tratada de forma anónima y confidencial. Bárbara Orellana Villafañe, a cargo de este estudio, se compromete a abordar cualquier pregunta o inquietud que pueda surgir durante la entrevista o en relación con cualquier aspecto de la investigación. En calidad de investigadora responsable, será la persona a cargo de realizar la entrevista. Me ha asegurado que en ningún momento se revelará mi identidad en el estudio y que los datos relacionados con mi privacidad serán tratados de manera confidencial. En consecuencia, acepto participar de forma voluntaria y declaro que soy consciente de que los resultados de esta investigación se utilizarán para elaborar un informe que formará parte del Trabajo de Fin de Grado del Magíster en Patrimonio de la Universidad de Valparaíso

He leído esta hoja de consentimiento y acepto participar en este estudio según las condiciones establecidas.

22 **NOVIEMBRE** de 2023


Firma Participantes


Firma Investigadora

2.6. Carta Consentimiento informado Ester Araya

CARTA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo Ester Edith Araya Bulmaru, RUN 7.094.408-8 declaro que se me ha explicado mi participación en el estudio sobre “**Las Memorias Lugarizadas del Campamento Chuquicamata**”. Aceptaré participar en una entrevista que busca contribuir al conocimiento, reconociendo el valor de mi participación. Estoy de acuerdo en que la entrevista sea grabada en formato de audio y video para su posterior transcripción y análisis.

Declaro que la información que proporcionaré será tratada de forma anónima y confidencial. Bárbara Orellana Villafañe, a cargo de este estudio, se compromete a abordar cualquier pregunta o inquietud que pueda surgir durante la entrevista o en relación con cualquier aspecto de la investigación. En calidad de investigadora responsable, será la persona a cargo de realizar la entrevista. Me ha asegurado que en ningún momento se revelará mi identidad en el estudio y que los datos relacionados con mi privacidad serán tratados de manera confidencial. En consecuencia, acepto participar de forma voluntaria y declaro que soy consciente de que los resultados de esta investigación se utilizarán para elaborar un informe que formará parte del Trabajo de Fin de Grado del Magíster en Patrimonio de la Universidad de Valparaíso

He leído esta hoja de consentimiento y acepto participar en este estudio según las condiciones establecidas.

21, Diciembre de 2023


Firma Participantes


Firma Investigadora

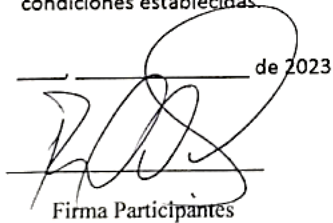
2.7. Carta Consentimiento informado Dinator Orellana

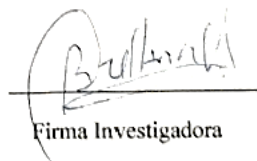
CARTA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo Dinator Orellana, RUN 6628812-S declaro que se me ha explicado mi participación en el estudio sobre **"Las Memorias Lugarizadas del Campamento Chuquicamata"**. Aceptaré participar en una entrevista que busca contribuir al conocimiento, reconociendo el valor de mi participación. Estoy de acuerdo en que la entrevista sea grabada en formato de audio y video para su posterior transcripción y análisis.

Declaro que la información que proporcionaré será tratada de forma anónima y confidencial. Bárbara Orellana Villafañe, a cargo de este estudio, se compromete a abordar cualquier pregunta o inquietud que pueda surgir durante la entrevista o en relación con cualquier aspecto de la investigación. En calidad de investigadora responsable, será la persona a cargo de realizar la entrevista. Me ha asegurado que en ningún momento se revelará mi identidad en el estudio y que los datos relacionados con mi privacidad serán tratados de manera confidencial. En consecuencia, acepto participar de forma voluntaria y declaro que soy consciente de que los resultados de esta investigación se utilizarán para elaborar un informe que formará parte del Trabajo de Fin de Grado del Magíster en Patrimonio de la Universidad de Valparaíso

He leído esta hoja de consentimiento y acepto participar en este estudio según las condiciones establecidas.

____ de 2023

Firma Participantes


Firma Investigadora

2.8. Carta Consentimiento informado Esperanza Villafañe

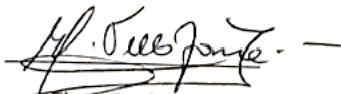
CARTA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo Esperanza Villafañe P., RUN 6.777.7603 declaro que se me ha explicado mi participación en el estudio sobre "Las Memorias Lugarizadas del Campamento Chuquicamata". Aceptaré participar en una entrevista que busca contribuir al conocimiento, reconociendo el valor de mi participación. Estoy de acuerdo en que la entrevista sea grabada en formato de audio y video para su posterior transcripción y análisis.

Declaro que la información que proporcionaré será tratada de forma anónima y confidencial. Bárbara Orellana Villafañe, a cargo de este estudio, se compromete a abordar cualquier pregunta o inquietud que pueda surgir durante la entrevista o en relación con cualquier aspecto de la investigación. En calidad de investigadora responsable, será la persona a cargo de realizar la entrevista. Me ha asegurado que en ningún momento se revelará mi identidad en el estudio y que los datos relacionados con mi privacidad serán tratados de manera confidencial. En consecuencia, acepto participar de forma voluntaria y declaro que soy consciente de que los resultados de esta investigación se utilizarán para elaborar un informe que formará parte del Trabajo de Fin de Grado del Magíster en Patrimonio de la Universidad de Valparaíso

He leído esta hoja de consentimiento y acepto participar en este estudio según las condiciones establecidas.

_____ de 2023


Firma Participantes


Firma Investigadora